

ELEGIDOS O ATRAPADOS

ENTREGA FINAL



ENCRUCIJADA VITAL

25 septiembre 2017, Notaría Legal en Valencia

Muy bien señores, les resumo los aspectos básicos del contrato de intercambio de acciones que acaban de firmar.

“Por una parte, el señor Kevin Ribera Andrés, en representación de la compañía TDhigram, domiciliada en Madrid, y por otra parte, el señor Eloy Nadal Pérez, en representación de la compañía SYSwift, domiciliada en Valencia, acuerdan realizar el siguiente intercambio de acciones:

TDhigram toma el 25 % de las acciones SYSwift. Y en contrapartida, SYSwift pasa a detentar el 20 % de las acciones de TDhigram.

En cuanto al resto de accionistas principales, el fondo Ixitus, domiciliado en Pasadena, Estados Unidos, retiene el 25 % del capital de SYSwift y, por tanto, pasa a poseer el 5 % del capital de TDhigram”.

Las negociaciones, acometidas durante los tres meses anteriores, transcurrieron con fluidez, facilitadas por la sintonía entre los dos principales accionistas y por las evidentes sinergias que la alianza supondría para ambas compañías, cuyo valor aumentaría significativamente tras hacerse público el intercambio de acciones.

Eloy y especialmente Kevin, estaban pletóricos por el acuerdo alcanzado. Su amistad personal había ido en aumento desde la celebración del acto de entrega del Premio Avant, cuyo galardón recayó finalmente en Eloy por SYSwift.

Kevin en ningún momento mostró desencanto alguno por no haber sido premiado y siempre manifestó en público y en privado su admiración por la compañía laureada y por su principal dirigente.

La amistad, aparentemente sincera entre ellos, se consolidó durante el verano, especialmente tras la invitación cursada por Kevin a Eloy y su hijo Senén, para pasar una semana de julio en su yate recorriendo idílicas playas y calas de las Islas Baleares. La semana de relax en convivencia sirvió para rematar el acuerdo de alianza entre sus compañías y para conocer a sus respectivos hijo e hijas.

El contrato empresarial llegaba en un momento muy difícil para Eloy.

Tan sólo un par de semanas después del crucero con Kevin, Senén se sintió indispuerto y tras varios chequeos, los médicos detectaron un agravamiento severo de su enfermedad congénita.

Las analíticas y pruebas adicionales específicas confirmaron el peor de los pronósticos, Senén había empeorado de forma irreversible y se encaminaba hacia una muerte segura, en el espacio de pocos meses. Ahora que por fin se había reencontrado con su hijo y mantenía con él una excelente relación, el mundo se desmoronaba a sus pies.

Eloy se negaba a aceptar la sentencia de los médicos.

El chico merecía vivir, debía vivir.

Cierto que su vida se encontraba condicionada por limitaciones motoras pero el joven irradiaba vida, quería vivir, había luchado para conseguir sus metas, había logrado entrar en la Universidad y acabar el primer curso con excelentes calificaciones, soñaba con trabajar como investigador.

Eloy se mostraba fuerte delante de él, pero sus años de padre ausente le martirizaban y se sentía, más que responsable, culpable.

- Si en lugar de desentenderme de él me hubiera puesto a buscar los mejores especialistas a nivel mundial seguramente habrían atajado la enfermedad a tiempo y ahora su minusvalía sería menor y tendría esperanza de vivir. Pero no, yo siempre ofuscado en mis proyectos empresariales, lo abandoné a su suerte.

Eloy estaba en lo cierto. Si existía alguna opción de detener el avance de la enfermedad de Senén era durante la niñez. Una vez iniciada la adolescencia, la patología parecía entrar en una dinámica de empeoramiento que los doctores no sabían cómo atajar.

Los remordimientos y sentimientos de culpa consumían a Eloy.

No podía ser, su vida no podía truncarse ahora, algo se podría hacer.

Tras la firma del acuerdo de alianza entre las dos empresas, Kevin y Eloy se fueron a comer juntos. La conversación pronto derivó hacia al empeoramiento de Senén.

- Eloy, tranquilízate, no todo está perdido. Seguro que habrá terapias y tratamientos a nivel experimental a las que Senén podría acceder.
- No creas, ya he contactado con los mejores hospitales a nivel mundial con líneas de investigación abiertas sobre leucodistrofias y me han reconocido la lentitud de los avances debido al carácter genético de estas enfermedades. He hablado por Skype con los dirigentes de los mejores equipos de hospitales como el Hunter's Hope Foundation de Nueva York, el BRAIN en Maryland y el Myelin Project en California, pero no me han dado ninguna esperanza debido al avanzado estado de la enfermedad en Senén. Tan sólo habría alguna mínima posibilidad con terapias génicas extremadamente sofisticadas y avanzadas, algo que hoy por hoy no es más que ciencia ficción.
- Bueno, has mencionado un centro investigador en California. ¿Por qué no te llevas a Eloy contigo, ahora que viajarás allí para negociar la apertura de la filial americana de SYS? Por cierto, ¿Cuándo tienes previsto marcharte? – preguntó Kevin.
- Pues tengo billete para el 8 de octubre y me quedaré allí por lo menos un mes.
- Supongo que verás a tus antiguos amigos de San Francisco, aquellos que vinieron a la entrega del Premio Avant y con los que te reencontraste en la cena de gala.
- Sí, en efecto. Precisamente en un rato tengo previsto un Skype con Frank, mi antiguo jefe.

- Pues consúltaselo a él. Por lo que me dijiste es un señor con mucho prestigio y con un network de primer nivel. Seguro que te puede asesorar e indicarte si merece la pena llevarte a Senén contigo.
- Tienes razón, se lo consultaré. Aunque me parece que quien mejor conoce el entorno investigador de la Bay Area es Ann, bueno Melissa – rectificó con rapidez Eloy.
- Ah Melissa, la enigmática vecina tuya de la que me hablaste antes de la entrega del premio y que luego resulta que estaba allí en el propio evento – exclamó Kevin, aparentando cierta sorpresa.
- Si, esa misma. Melissa – admitió Eloy con poca vehemencia.
- Yo lo tendría claro. Si la vida de una de mis hijas corriera peligro y hubiera una mínima opción de salvarla, me aferraría a ella. Hasta pactaría con el diablo si fuera necesario – exclamó Kevin esperando una reacción en el desencantado rostro de Eloy.

Las palabras de Kevin surtieron el efecto deseado, espoleando a un Eloy embargado por la emoción a sincerarse con él sobre la identidad de su antigua vecina Melissa.

- Sabes Kevin, Melissa en realidad se llama Ann. Es una mujer muy influyente y poderosa. Y tienes razón, ella o bien Szabo, el fundador de Contact, tienen acceso a información confidencial y si hay algún laboratorio que esté experimentando en nuevas terapias aplicables a las leucodistrofias, seguro que lo conocen.
- Pues no lo dudes. Pídele que te consiga citas con los mejores equipos de investigación. Aunque aún me pregunto cómo puedes seguir siendo amigo de ella y de Frank tras averiguar que fueron ellos los que te insertaron el chip aquel que te extrajimos justo antes del evento. No es de mi incumbencia, pero yo seguro que les habría pedido explicaciones. A veces pienso que eres demasiado ingenuo y te dejas convencer muy fácilmente. Me pregunto qué milongas te contaron para que te quedaras tan tranquilo y aceptaras recobrar su amistad – expresó Kevin a sabiendas de que se estaba extralimitando como amigo y que Eloy podría molestarse con su tono recriminatorio.

Lejos de enfadarse, Eloy se dejó llevar y le siguió el juego a su amigo y recién estrenado socio.

- Tienes razón Kevin. Necesito personas como tú que me hagan reaccionar. Con la vida de Senén en juego no puedo comportarme nuevamente como un blando victimista.
- Claro que no, debes luchar por tu hijo y por tu dignidad. Y si esos americanos te pueden ayudar, debes exigirles que lo hagan. Es lo mínimo que les puedes reclamar después de que te insertaran a tus espaldas un microcircuito que te produjo problemas de salud durante años. Y esperemos que no te haya dejado secuelas – insistió Kevin echando más leña al fuego.
- Estás en lo cierto. Ya claudiqué al no pedirles explicaciones sobre el microchip. Me dijeron que lo hicieron por una causa noble y de gran trascendencia para la humanidad a la que me invitaron unirme, pero yo decliné.
- Ah sí, ¿y eso por qué? ¿No vistes claras sus intenciones? – preguntó Kevin realmente intrigado.

Eloy dudó en responder, pero finalmente habló.

- No fui suficientemente valiente. Intuí que aceptar su propuesta requería un compromiso muy firme por mi parte y no quise correr el riesgo. Les pedí que me liberaran de la misión que tenían reservada para mí a cambio de no contarme nada sobre las intenciones de su organización – concluyó Eloy ante un desencantado Kevin que esperaba más información.
- Vaya, resulta que eres menos aventurero de lo que me imaginaba – exclamó Kevin con cara de decepción.

Que Kevin pusiera la llaga sobre su pusilánime carácter no sentó bien a Eloy quien reaccionó con unas inquisitivas preguntas que descolocaron a Kevin.

- Puede ser que me comportara de un modo algo cobarde, pero ¿tú que habrías hecho ante un ofrecimiento así? ¿te embarcarías en una aventura repleta de incertidumbres y elementos ajenos a tu control sólo por afán de poder y protagonismo?

Un extraño escalofrío recorrió las venas de Kevin. Recordó que recientemente se había visto ante esa tesitura y había tomado una decisión que por nada del mundo revelaría a Eloy. Dubitativo, respondió con evasivas tratando de dar por zanjada la conversación.

- Difícil pregunta. Depende de cual fuera el ofrecimiento.
- O sea que todo y todos tenemos un precio – concluyó Eloy dejando definitivamente sin palabras a Kevin y abriendo una grieta en la hasta ese momento monolítica relación de amistad entre ellos.



Un par de horas más tarde

175899....

- Hi Frank, how are you! Confirmado, el 8 de octubre estaré en California. Llego por la noche, me alojaré en un hotel cerca del aeropuerto.
- De eso nada, te vienes a mi casa a dormir. Tienes la dirección verdad?, Mendocino Avenue, en Oakland norte.
- De acuerdo, cogeré un taxi e iré directo a tu casa. Sé que estaba en una calle con una cuesta muy pronunciada, muy cerca de la estación de Tram, a no ser que la hayan cambiado.
- No, la estación sigue allí. Te esperaré para cenar contigo. Te mando la dirección exacta por Whatsapp.
- Gracias, pero ten en cuenta que no llegaré antes de las 8, muy tarde para vosotros. Por cierto, no iré sólo.
- Ah no! ¿Finalmente viene tu novia contigo?
- No, la relación con ella se ha enfriado últimamente y nos hemos dado un tiempo para reflexionar. Quien vendrá conmigo es Senén, mi hijo.
- Fenomenal, así lo conoceré. Y él descubrirá la zona donde su padre comenzó su carrera como empresario.
- Desde luego, pero el viaje de Senén no será de placer.

Frank mantuvo silencio esperando que Eloy explicara por sí mismo el motivo de la inesperada visita de su hijo. Eloy prosiguió.

- Sabes Frank, mi hijo ha sufrido una grave recaída en su enfermedad y los médicos que lo tratan en España no le dan ninguna esperanza.
- No me digas, ¿tan grave es? – exclamó Frank.
- Sí, de hecho, el director del área no le da más de 3 o 4 meses de vida. Su madre y yo estamos desesperados. Debe haber algún tratamiento, aunque sea experimental! – exclamó Eloy con voz entrecortada.
- Claro, seguro que lo hay. ¿Os han dicho qué tipo de tratamiento podría funcionar? – preguntó Frank intuyendo la respuesta.
- Pues debería ser alguna terapia génica muy avanzada, basada en el uso de células madre, algo que no existe en la actualidad. Ya me he informado de las terapias disponibles y están muy lejos de lo que requiere el caso de Eloy.

Una luz se le abrió a Frank al tiempo que esbozaba una sonrisa que Eloy, al otro lado del celular, no podría adivinar. La solución podría encontrarse muy cerca, más de lo que Eloy podría imaginar, pero era pronto para generar ilusiones a su antaño pupilo sobre un tema cuya decisión no dependía de él.

- Bueno, pero tú tráelo. Seguro que podremos llevarlo a los mejores especialistas.
- Gracias Frank, contar con tu apoyo supone siempre un reconfortante alivio.

La conversación acabó poco después. Frank no perdería ni un minuto en hacer una llamada que podría ser clave para el devenir de Eloy y su hijo. Ann era su interlocutora.

- Querida, acabo de hablar con Eloy. Me ha confirmado que llega el día 8. Y no vendrá sólo.
- Ya, supongo que le acompañará su pareja.
- No, vendrá con su hijo Senén. La pobre criatura ha empeorado sensiblemente hasta el punto de que los médicos lo han desahuciado. Eloy está desesperado y es capaz de aferrarse a un clavo ardiendo.
- Fenomenal, por lo que me constaste el chico padece una leucodistrofia severa, obviamente ocasionada por un defecto genético. Pues bien, te confirmo que nuestra organización está en condiciones de ofrecerle la terapia necesaria para la salvación de su hijo.
- Terrific! Espléndido! Qué contento se va a poner cuando se lo digamos.

- Calma, no vayas tan deprisa. No es tan sencillo, a Eloy no le saldrá gratis. A cambio de la terapia, él deberá irremisiblemente integrarse en nuestra organización y aceptar que se le inserte el biochip XX4. Sabes perfectamente que el protocolo de salvaguarda de SGenes obliga a todos los miembros a llevar incorporado el biochip a cambio de explicarle abiertamente nuestros propósitos y descubrimientos.
- Lo aceptará sin ninguna objeción si sabe que con ello salvará la vida de su hijo.
- Sí, pero a cambio la suya podría correr peligro – puntualizó Ann.
- A ver, ¿a qué te refieres? Todos llevamos alojado el XX4 y que yo sepa no representa ningún problema para nuestra salud – exclamó Frank con sorpresa.
- Cierto, pero el caso de Eloy es diferente. El biochip XX1 lo llevó insertado demasiado tiempo y además le ocasionó unos problemas que seguramente el XX4 acentuará. No obstante, consultaré con Rick y el equipo investigador si hay posibilidades de que el chip resulte inocuo o lo menos perjudicial posible para Eloy.
- Esperemos que así sea. De todas formas, será una difícil encrucijada para él. Esta vez procederemos con la verdad por delante. Te apoyaré en esto si me prometes que le comunicarás a Eloy las consecuencias que el biochip XX4 le puede reportar.
- Desde luego, cuenta con ello, no le pienso ocultar nada. Y él que decida libremente – afirmó Ann dando por zanjada la conversación.



Valencia, 26 septiembre 2017

En un acogedor restaurante de una playa próxima a Valencia tiene lugar la reunión convocada por Maxime con la participación de Laura, ambos máximos directivos del programa New Sap en España, y de Javier, Gloria, Tomás y Osvald, representantes de México, Colombia, Chile y Costa Rica.

Maxime toma la palabra.

- Compañeros, os he reunido aquí para preparar con vosotros la convención del programa “New Sap” que tendrá lugar en diciembre en Monterrey, en California y a la que asistiremos representantes de todo el mundo para explicar los avances del programa en nuestros respectivos países. Laura nos informará de los hitos más relevantes conseguidos en España.
- Gracias Maxime. En efecto, las más de 500 medianas y grandes empresas que han incorporado miembros de nuestra organización a lo largo de los últimos dos años, están empezando a recoger los primeros frutos, gracias en gran medida a la acción de los jóvenes de nuestro programa infiltrados en los equipos directivos. En el apartado de firmas de sectores tradicionales destacaremos ante todo los progresos cosechados por compañías del sector alimentario español, el cual ha dado un salto cualitativo muy importante en los mercados exteriores. Muchas de ellas han abierto ya filiales en grandes mercados y han incrementado significativamente los pedidos procedentes de cadenas de distribución de países con alto poder adquisitivo como Japón, Estados Unidos o Canadá.

- En efecto, Laura. El programa “Savia nueva” ha facilitado el lanzamiento de retos tecnológicos y de innovación por parte de las grandes empresas del sector alimentario, dirigidos mayoritariamente a start-ups y spin-offs de investigación. Los emprendedores de estas compañías emergentes han comprendido que el mejor canal para lograr los avances solicitados en el reto era por medio de alianzas y proyectos conjuntos con centros tecnológicos y de investigación, en su mayoría vinculados a Universidades.
- Así es. El programa ha impulsado notoriamente la transferencia de tecnología y la cooperación con el entramado científico-investigador-tecnológico de nuestro país, con la participación de tres tipos de agentes, las grandes empresas como promotoras, las start-ups como ejecutoras y los equipos de investigación como suministradores de resultados de investigación.
- En efecto, hemos constatado que la colaboración entre compañías de base tecnológica y los centros de investigación impulsa un aprendizaje mutuamente beneficioso y favorece el desarrollo de innovaciones de mayor impacto, en menos tiempo y con menos recursos – intervino Maxime de nuevo para resaltar el resultado positivo de la cooperación.
- Aparte del desarrollo de nuevas líneas de producto altamente innovadoras y que han cosechado una excelente aceptación en mercados como el europeo y USA, el programa ha puesto especial énfasis en la modernización de las plantas productivas con una firme apuesta por los avances que trae la Industria 4.0. – resaltó Laura, dando la palabra a Gloria, que quería intervenir.
- En nuestro país, Colombia, la industria alimentaria está bastante desarrollada y contamos con varias compañías de gran tamaño y una creciente presencia internacional. La implantación de sistemas basados en la Industria 4.0 ha posibilitado mejoras significativas en términos de flexibilidad, control, eficiencia y monitorización de la producción. Los progresos en automatización son menos evidentes, pero sí se están afianzando en la industria metalúrgica y química, por poner dos ejemplos en los que la robotización avanza a buen ritmo.
- Un efecto positivo del programa “New Sap” que no habíamos previsto en un principio es la colaboración que se está generando entre grandes empresas de nuestros países y que se materializa en la especialización de líneas productivas para optimizar los procesos y aprovechar las economías de escala. Así, se evita competir en líneas de producto muy similares y se especializa cada planta en unos productos que pasa a fabricar en mayores volúmenes para varios países. Es el caso de la española Dulzalia y la colombiana Colombis en el ámbito de la bollería y los untables de cacao. Los niveles de productividad y eficiencia que se están alcanzando sitúan nuestras plantas entre las más punteras a nivel mundial.

Ante la atenta mirada de los asistentes a la reunión, Maxime prosiguió:

- Y la excelente gestión de nuestros jóvenes directivos en el ámbito de la exportación y el marketing está logrando que su capacidad productiva despierte interés en un creciente número de cadenas de distribución. De hecho, varias compañías agroindustriales y alimentarias de nuestros países nos acompañarán a California para explorar y eventualmente rubricar acuerdos con firmas líderes de distribución americanas. Estoy convencido que las reuniones se saldarán con la firma de contratos como proveedores de una amplia variedad de productos que llegarán a los lineales de importantes cadenas de supermercados.
- Esperemos que sí, los paladares de los consumidores americanos lo agradecerán, y sus bolsillos también – apuntó Osvald, muy atento a la conversación.
- Gracias Osvald. Cuéntanos precisamente tú los avances de las empresas de Costa Rica en actividades de servicios – solicitó Maxime.
- En nuestro país, y me consta que en la mayoría de países de Latinoamérica también, los miembros de la organización han apoyado con firmeza desde sus posiciones directivas la implantación de soluciones basadas en inteligencia artificial y el Big Data en un amplio abanico de empresas representantes del sector bancario, comercial, distribución y turismo. Las oportunidades internacionales se han multiplicado desde entonces, impulsadas por las sustanciales mejoras que estas tecnologías han inducido en la gestión interna y en la estrategia de comunicación y de marketing.
- Perfecto, me consta que los resultados son muy positivos y un creciente número de grupos empresariales de nuestros respectivos países están fortaleciendo su liderazgo internacional y reforzando sus ventajas competitivas merced a la implantación de estas nuevas tecnologías punteras – concluyó Laura.

La reunión se prolongó por espacio de media hora más, con las intervenciones de los demás miembros y los detalles del viaje a California. Al final, todos ellos se felicitaron por los grandes y rápidos avances que el programa Savia nueva estaba cosechando en buena parte de las empresas participantes.



Campus UC Berkeley, Bay Area (California), 10 octubre 2017

Ann, con una elegante chaqueta, pañuelo y gafas de sol, sale del lujoso automóvil. Cambiará la abierta y alegre sonrisa de instantes atrás por un ademán sólo correcto para saludar con calculada cordialidad al recién llegado. Nada debe denotar que ésta es una visita muy especial para ella.

- Querido Eloy, bienvenido a California. No habías vuelto desde tu lejana visita allá por los años 90 ¿verdad?
- Así es Melissa, bueno Ann. Disculpa, me cuesta acostumbrarme a no llamarte Melissa.
- Cuéntame, ¿cómo está tu hijo? Frank me ha dicho que se ha quedado en su casa bajo el cuidado de una enfermera.
- Así es. El viaje ha resultado agotador para él y necesita descansar. Además, se ha debilitado mucho en las últimas semanas, su estado empeora con rapidez. Sabes que lo he traído expresamente porque Frank me prometió que lo llevaría a los mejores especialistas y me aseguró que podría haber alguna terapia experimental para él.
- Claro que sí, confía en Frank y en mí. Tu hijo está en las mejores manos, créeme. Nosotros tenemos la llave que puede salvar a Senén. Pero para ello necesito hacer un trato contigo.
- Por supuesto, Ann. Estoy dispuesto a lo que haga falta, no hay condicionantes por mi parte. La posibilidad de salvar a mi hijo es lo primero y no dudaré en aceptar el trato que me propongas si me prometes que con ello Senén podrá recuperarse y vivir. Cuéntame.
- Bien, Eloy. ¿Recuerdas que en junio te expliqué los motivos por los que te insertamos en su día un microchip?

- Sí, me dijiste que eras la líder de una organización secreta que me había elegido para cumplir con una visión vital de gran relevancia. Yo elegí desvincularme de vuestra causa que seguro es de gran trascendencia a cambio de no pedir ninguna explicación ni indagar nada más. Vuestra parte del trato era velar por mi seguridad y dejar que siga con mi camino, libre y sin amenazas.
- Así es, pero lo que no te conté es la finalidad y misiones de nuestra organización. Obviamente no te puedo dar detalles, pero sí te puedo avanzar que entre nuestros logros está el desarrollo de unas terapias revolucionarias que podrían salvar a tu hijo y no sólo eso, detener el avance de su enfermedad e incluso revertirla. Implicaría la aplicación de terapias génicas a partir de células madre procedente de tejido celular tuyo.
- ¿De verdad? Eso sería fantástico – exclamó Eloy entusiasmado. Supongo que querrás algo a cambio – añadió a continuación.
- Me temo que sí. Nuestra organización sólo podrá suministrarle la terapia a tu hijo si tú aceptas incorporarte a ella con todas sus consecuencias.
- Y ¿cuáles son esas consecuencias? – preguntó Eloy sin más preámbulos.
- Pues la primera es la inserción del nuevo biochip que llevan alojados todos los miembros de la organización. Sólo tras su correcta implantación te revelaré toda la información confidencial que como nuevo miembro tienes derecho a conocer. La intervención quirúrgica es muy sencilla y tan sólo requiere anestesia local.
- Me lo temía, un nuevo chip, supongo que mucho más avanzado que el anterior. De las múltiples preguntas que me sugiere ese dispositivo la más relevante para mí es saber si me causará problemas de salud como el anterior o si será inocuo para mí.
- Eloy, tienes derecho a conocer toda la verdad. La realidad es que el nuevo chip podría generar una serie de efectos secundarios cuyo grado de gravedad resulta difícil de predecir. Nuestros investigadores han reconocido que tu caso es especialmente problemático por las secuelas que el anterior biochip te produjo y temen que en el nuevo dispositivo aquellas molestias puedan agravarse hasta niveles desconocidos a priori.
- Bueno, estoy dispuesto a soportar las inconveniencias de ese dispositivo si con ello la organización le suministra las terapias que mi hijo necesita – concluyó Eloy con total convencimiento.
- He de confesarte Eloy que las consecuencias del nuevo dispositivo podrían ser bastante más graves que unas simples inconveniencias.
- ¿Hasta qué nivel de gravedad, Ann? – preguntó Eloy con una mezcla de determinación y temor.
- Pues podría provocarte un paro cardíaco, un ictus u otros shocks traumáticos – respondió Ann con tono apenado.

Un incómodo y largo silencio invadió la escena, hasta que Eloy se decidió a hablar.

- Ann, necesito un par de horas. Te llamo desde casa Frank con mi respuesta.
- De acuerdo, pero si hablas con alguien no te extralimites.
- Claro, por supuesto. Te llamo luego.
- Te espero.



346590...

- Hola Eloy, ¿cómo ha ido el viaje? ¿cómo se encuentra Senén?
- Hola Kevin, Está aquí conmigo. Bastante más animado tras cumplir hoy uno de sus sueños, visitar el campus de UC Berkeley y conocer algunas instalaciones del Berkeley Lab.
- Fenomenal. Y ¿algún avance respecto a posibles terapias experimentales?
- Pues espero que sí, de eso precisamente te quería hablar. Lo que te voy a contar es estrictamente confidencial. ¿Puedo confiar en ti?
- Por supuesto, soy una tumba y más ante un tema tan delicado como la salud de tu hijo.
- No estoy autorizado para darte detalles, pero sí te puedo confirmar que nos han propuesto la aplicación de terapias génicas. Los tratamientos resultantes creen que permitirán inhibir paulatinamente el efecto del gen defectuoso que causa la enfermedad a Senén. Suena a ciencia ficción, pero me han asegurado que los experimentos y pruebas clínicas realizadas hasta el momento han dado resultados asombrosos.
- Vaya, ¡así que te han propuesto terapias génicas desconocidas para los circuitos investigadores oficiales! – exclamó Kevin.

- Así es, tengo que dar una respuesta mañana mismo, pero me gustaría conocer la opinión de Etel. Ella está a la última de las investigaciones en este tipo de terapias. ¿podrías hablar con ella?
- Sí, claro, espera un momento, la llamo y le propongo una conversación a tres. Por cierto, ya está decidido, te confirmo que en una semana llegaré a San Francisco. Así te acompañaré en las visitas para cerrar el tema de la filial y si te parece bien, acudiré contigo a las pruebas que le vayan a hacer a Senén.
- Muchas gracias Kevin, serás un gran apoyo para nosotros. Y además, contigo aquí seguro que avanzamos más rápido con la filial.
- Ah, y de paso me llevas contigo a la fiesta de Malibú a la que te invitó tu amiga, Sharon, ¿verdad?
- Claro, seguro que no pondrá ninguna objeción.

La conversación salió perfecta para los intereses de Kevin. Él ya tenía planeada la visita a la Bay Area desde hacía unas semanas, pero había esperado al momento preciso para que su viaje no levantara sospechas en su socio y amigo.

Al cabo de cinco minutos, Etel, a quien Eloy le había caído muy bien desde el principio, se incorporaba a la conversación telefónica.

- Hola Eloy. ¿Todo bien por California?
- Hola Etel, muchas gracias por conectarte. No te haré perder tiempo. Me han propuesto una terapia génica con la que me aseguran que hay fundadas esperanzas de detener el avance y hasta revertir la enfermedad de Senén. Tú que eres una experta en la materia, ¿crees que eso sería viable si se dispusiera de la tecnología necesaria, o no es más que ciencia ficción?
- Pues necesitaría disponer de más información, pero sé que algunos investigadores punteros afirman que la posibilidad de paliar y hasta curar algunas enfermedades congénitas causadas por defecto genético no es una hipótesis imposible. Y si no recuerdo mal, la familia de las leucodistrofias formaría parte del grupo de enfermedades con opciones de cura si existieran terapias génicas con células madre. Eso sí, exigiría disponer de unos avances que ahora no existen y unos tejidos celulares procedentes de un familiar directo compatible.
- Muchas gracias Etel por la información. Y ahora permíteme que te haga una pregunta personal que quiero respondas con total sinceridad.
- Dime, adelante.
- ¿Darías lo que fuera, incluso pondrías en riesgo tu vida, a cambio de recibir una terapia génica como la que dices, con probabilidades de éxito para salvar la vida de un hijo tuyo?

- Eloy, ese tipo de terapias son imposibles en la actualidad, no existen todavía. Tan sólo ha habido aproximaciones que siempre tropiezan con la ilegalidad y la imposibilidad de contar con células madre en condiciones óptimas y además procedente de un pariente próximo compatible.
- Insisto, EteI. Si esas terapias existieran y fueran la única posibilidad de salvación de tu hijo, ¿te aferrarías a ellas al coste que fuera?
- Pues, no te puedo dar una respuesta definitiva. Es una decisión muy personal, aunque opino que la obligación de todo padre es luchar al máximo por la vida de sus hijos. No sé si hasta el punto de poner en riesgo su propia vida.

Kevin había permanecido callado, muy atento a la conversación entre Eloy y EteI. Dudó por unos instantes, pero finalmente se atrevió a formular una pregunta que podría resultar incómoda para Eloy.

- Y ¿has conseguido acceder a esas terapias por intercesión de tus amigos Frank y Melissa?
- La verdad a ti no te la puedo ocultar. Así es, ellos son quienes me han propuesto el tratamiento revolucionario que puede curar a Senén.
- Pues enhorabuena. Eso sí que ha sido llegar y besar el santo, aunque supongo que no te lo habrán ofrecido gratis. Como te decía EteI, esos tratamientos en España son todavía ciencia ficción y de existir deben tener un coste prohibitivo incluso para fortunas como la tuya.
- Pues, lo cierto es que gratis no me ha salido,.....

La conversación duraría unos minutos más ya sin EteI, con un incisivo Kevin interrogando a un absorto Eloy, más locuaz de lo que había prometido a alguien a quien comunicaría su decisión vital en apenas media hora.

- Ann, adelante. Voy a ir hasta el final y me merece la pena correr esos riesgos por la vida de mi hijo. ¿Cuándo será la intervención?
- Mañana mismo Eloy. No requerirá hospitalización, en unas horas estarás de regreso en casa de Frank.

Al día siguiente Eloy se sometió a una corta intervención quirúrgica por la cual se le insertó el biochip XX4 en su muslo izquierdo.

En la operación se le extrajo tejido celular que serviría como base del cultivo con células madre que posteriormente le insertarían a Senén, con la finalidad de paralizar y revertir el efecto del gen defectuoso que le provocó la enfermedad degenerativa.

Eloy llegaba a las 19h a casa de Frank donde le estaba esperando también su hijo, totalmente ajeno a la trascendental decisión que acababa de tomar su padre.



LA REUNIÓN DEFINITIVA

14 octubre 2017, Alameda (California)

Comienzan los preparativos para la multitudinaria presentación de los descubrimientos de SGenes ante la opinión pública. El acto tendrá lugar la primavera de 2018 y se convocará a los principales medios de comunicación de todo el planeta. Previamente se creará una organización paralela para que el nombre de SGenes y la identidad de todos sus integrantes permanezca en todo momento en el más absoluto secreto.

El Comité ejecutivo de la organización SGenes, formado por 32 miembros, se ha reunido en un discreto hotel de Alameda, para tomar decisiones de gran trascendencia ante la gran cita.

Ann, la líder de la organización, toma la palabra.

- Apreciados compañeros, dejadme que recapitule los grandes avances y descubrimientos que nuestra organización ha ido desarrollando en secreto desde hace casi 30 años y que por fin en unos meses saldrán a la luz y compartiremos con el mundo.

La rama original por la que nació nuestra red sigue siendo la primigenia y principal. Como sabéis, me refiero a la actividad investigadora biomédica centrada en las terapias génicas. Nuestra arriesgada apuesta a principios de los 90 por la investigación en las regiones intergénicas ha dado sus frutos. Logramos descifrar el genoma humano mucho antes que los proyectos convencionales y tras casi 10 años de experimentación y más de 6.000 pruebas clínicas con éxito, podemos afirmar sin paliativos que nuestras terapias biomédicas con base génica son todo un éxito. Las aplicaciones son casi infinitas y abarcan la práctica totalidad de familias de enfermedades.

La atención de los asistentes era máxima, el silencio sepulcral. Ann prosiguió con determinación.

- Estamos convencidos de que la mayoría de tipos de cáncer podrán ser combatidos con opciones reales tras comprobar la elevada efectividad de nuestros métodos de inserción de genes suicidas y de genes supresores. No menos apasionante será la batalla que podremos librar y seguramente ganar contra buena parte de las enfermedades hereditarias de transmisión genética. Y por fin podremos derrotar a las inmunodeficiencias e incrementar significativamente la inmunización frente a la mayoría de enfermedades infecciosas.
- Muy bien, fenomenal, pero ¿qué hay de los avances contra el envejecimiento? – inquirió William, director de la compañía Spofying.
- Agradezco la pregunta porque es en el terreno de las enfermedades neurodegenerativas donde nuestros avances están más consolidados y resultan más espectaculares. Por supuesto, huelga recordaros que esta información es totalmente confidencial y está sujeta al protocolo de salvaguarda. Pues bien, tras más de 1.000 ensayos con éxito, varios de vosotros os habéis sometido a nuestras revolucionarias técnicas de alargamiento de telómeros en genes con una efectividad asombrosa. De momento los efectos no son muy evidentes, pero en los próximos años apreciaréis cómo vuestro cuerpo y apariencia externa se mantiene prácticamente inalterable ante el paso del tiempo. Os voy a pasar las imágenes de 10 individuos que fueron sometidos a los primeros ensayos hace ya más de 5 años y comprobaréis cómo su aspecto no ha variado, y lo que es más importante, su salud vital ha mejorado.
- Es cierto! están exactamente igual o mejor! Estoy deseando someterme yo también al tratamiento - exclamaciones por parte de los asistentes.
- No es el elixir de la eterna juventud, pero sí hemos descubierto las claves para ralentizar el envejecimiento. Eso sí, de momento a un coste todavía muy alto. Por suerte, esta línea de investigación es la única que requiere de un alto presupuesto para cada intervención.

Tras responder varias preguntas acerca de los chequeos y requisitos a cumplir para poder optar a las terapias de rejuvenecimiento, Ann pasó a exponer brevemente los avances en otras áreas, más allá de la investigación biomédica.

- Me complace comunicaros los resultados también apreciables en el terreno de la alimentación, concretamente en lo que respecta a la producción de carne artificial a partir de células madre. Esta es una tecnología autorizada y que ya están empleando a nivel experimental algunas compañías, pero nuestros equipos investigadores han logrado acelerar significativamente el proceso de obtención por lo que, al ritmo de avance actual, esperamos en un año estar en condiciones de abrir las primeras factorías de elaboración de carne artificial a gran escala. Las ventajas de este nuevo producto que en principio coexistirá con la carne natural pero que a la larga la sustituirá en determinados territorios, radican en los menores niveles de sustancias nocivas como las grasas saturadas y el colesterol. La salud de la humanidad mejorará drásticamente con la implantación de los productos a base del sucedáneo de carne, y redundará en una menor afectación de enfermedades ocasionadas o agravadas por estas sustancias como la diabetes, la obesidad o los infartos. Además, nuestros investigadores han logrado sintetizar con éxito nuevos tipos de sustancias saludables que sustituirán las grasas saturadas, los estabilizantes y los azúcares añadidos. Nuestros procedimientos biogenéticos posibilitarán una drástica reducción en su uso y la erradicación de ingredientes perjudiciales como el aceite de palma.

Las caras de satisfacción reinaban en el ambiente. Para finalizar, Ann cedió la palabra a Pete, responsable de coordinar el área de investigación agroalimentaria.

- Por favor, Pete, expón brevemente la actividad desarrollada en la agricultura.
- Gracias Ann. En el ámbito agrícola estamos en condiciones de introducir un buen número de nuevas variedades vegetales transgénicas de elevado rendimiento, cultivables en terrenos pobres en nutrientes y escasez de agua. La posibilidad de poner en cultivo enormes territorios actualmente baldíos y próximos a la desertización está más próxima, gracias a nuestras investigaciones en materia bioagrícola.
- Gracias Pete. Señores, podemos afirmar que se avecina una nueva era en la alimentación – subrayó Ann.

Ante la atenta y expectante mirada de los asistentes, Ann pasó a explicar los avances en la línea de investigación estrella para los próximos años, la relacionada con las energías limpias a partir del agua.



- Permitidme finalizar exponiendo los avances de nuestro último programa, el proyecto Water-All. Esta línea de investigación nació con la esperanza de generar energía a gran escala y para todos los usos a partir del agua marina, una fuente inagotable. Pues bien, hoy ese sueño está más cerca de ser una realidad y dar origen al nacimiento de una nueva era, un nuevo paradigma económico con base agua, en sustitución de la economía dependiente de los hidrocarburos. Sin entrar en pormenores os resumiré su funcionamiento. Los científicos me han explicado que la radiofrecuencia libera el hidrógeno del agua salada debilitando las uniones con el cloruro sódico y el oxígeno. Las reacciones obtenidas mediante los ciclos termoquímicos derivan en la descomposición de agua en sus elementos constituyentes, hidrógeno y oxígeno, obtenidos en etapas separadas. En suma, nuestros experimentos emprendidos a lo largo de este último año han avanzado en la dirección esperada, logrando simplificar al máximo el proceso y reducir drásticamente el consumo energético. Hemos superado así el principal escollo que impedía hasta hace poco garantizar la viabilidad de esta nueva fuente de energía. Pero sobretodo, puedo anunciar que la energía liberada con nuestro procedimiento depurado será más que suficiente para todo tipo de usos a gran escala: locomotriz, industrial, generación de energía eléctrica,... Energía limpia, inagotable, barata y universal al alcance todos, sin restricciones. Y dentro de muy pocos años.

Ann prosiguió, ante una audiencia totalmente entregada a su alocución.

- Sin duda el potencial es enorme y está ya totalmente probado, a falta de ajustes finales. La panacea de la energía respetuosa con nuestro planeta es hoy por fin, una realidad. Pero eso no es todo, tenemos la puerta entreabierta a un avance aún más colosal, el de la desalación del agua marina a gran escala, lo cual permitiría resolver el problema de sequía, escasez e insalubridad del agua en muchas regiones del planeta.

En mayo de este año recibí la llamada que estaba esperando. Reed me confirmó entusiasmado que los resultados de los ensayos son muy prometedores.

Ann aprovechó el júbilo de los asistentes para espolearles a apoyar con firmeza y determinación la estrategia de comunicación de todos los descubrimientos y avances de la red.

- Ahora hay que poner en marcha nuestro plan para generar en la opinión pública la necesidad y conveniencia de propiciar sin fisuras un cambio de paradigma a todos los niveles, salud, alimentación y energía. Nuestro objetivo no es otro que el de derrotar con rotundidad las organizaciones que desde su posición de dominio energético rigen buena parte de los designios de la economía y de la sociedad y frenan todo tipo de propuestas de progreso como las nuestras.

A nuestro favor tenemos la indiscutible e implacable superioridad de todos nuestros avances, todos ellos sobradamente testados con absoluto rigor científico y clínico.

Señores, tras una larga travesía de varios miles de años en el planeta, después de haber agotado uno tras otro todos los combustibles disponibles, con este descubrimiento completamos el ciclo y por fin, ofrecemos la solución definitiva a la supervivencia de la especie humana, una solución sin la cual nuestro planeta estaba abocado a su aniquilación en pocos cientos de años.

El círculo está a punto de cerrarse, la solución se hallaba en la sustancia que acompañó el origen de la vida en la tierra, el agua marina. La misma materia que albergó la primera forma de vida nos ofrece la salida a la encrucijada en la que se halla nuestro planeta.

Con su brillante y vibrante exposición de los avances de SGenes, Ann se había granjeado la admiración y entusiasmo de la mayoría de miembros del Comité, aunque no todos. Le quedaba sortear el apartado más delicado y espinoso de la reunión, el que estaba llamado a marcar definitivamente el futuro de la organización.

Las reuniones previas con la mayoría de miembros le hacían presagiar un apoyo a su causa, pero la férrea oposición del grupo liderado por Jeff podía hacer saltar por los aires los nobles propósitos de la opción abanderada por ella y el equipo directivo.

- Tras la explicación por mi parte del estado de los progresos en todos los frentes que abarca SGenes, ha llegado el momento culminante en la vida de nuestra organización. No es otro que el de tomar la decisión definitiva acerca de la orientación que vamos a dar a todos nuestros descubrimientos y avances. Sobre la mesa tenemos dos opciones. La primera, defendida por el Consejo de dirección, es la que propone difundir los avances en todo el mundo y asegurar su libre disponibilidad por toda la humanidad y a bajo coste. Esta opción busca transformar el mundo en sentido positivo y que los beneficios de nuestro esfuerzo de tantos años sean disfrutados por todos los habitantes del planeta sin exclusión.

Ann se dispuso a desvelar el nombre con el que el equipo directivo había bautizado a su propuesta definitiva para SGenes.

- A esta opción la denominamos “free for all” y apuesta por suministrar nuestros resultados a todos quienes los necesiten sin ningún tipo de condicionante, por supuesto tampoco el económico. Señores, les conmino a que apoyen esta opción, la única que logrará una auténtica transformación del planeta en un mundo mejor. Sí, ese mensaje que todos vosotros y la gran mayoría de los jóvenes emprendedores repiten hasta la saciedad puede convertirse en una realidad, está en nuestras manos. De hecho, se puede decidir hoy mismo en esta sala. Les animo a apoyar sin fisuras nuestra propuesta, pero antes abriré un turno de palabras. Sí, Bradley.
- Anuncio mi apoyo a la propuesta de Ann de “free for all” pero reconozco que me genera incertidumbres y no puedo evitar ciertas reservas. Aprobar la libre disponibilidad de todos nuestros avances significa asumir un desembolso económico impresionante porque la demanda de nuestras terapias, soluciones alimentarias y agrícolas y en un futuro próximo, la nueva fuente de energía, será enorme, prácticamente inabarcable.
- Muy buena apreciación. El equipo directivo es consciente de las limitaciones presupuestarias y propone una difusión escalonada, bajo la coordinación y auspicios de uno o varios organismos internacionales con una reputación intachable, como la ONU y la FAO. Se comenzaría por establecer un ranking de prioridades y marcar los territorios y los tipos de usuarios que necesitan con mayor urgencia nuestras soluciones. A medida que los fondos económicos vayan aumentando, con la aportación de gobiernos y fundaciones sin ánimo de lucro, se podrá ampliar a más regiones y destinatarios. En todo caso, barajamos que el despliegue total sea una realidad en menos de 5 años.



Jeffrey, el cabecilla de la corriente más conservadora de la organización y abiertamente crítica con la línea marcada desde el equipo directivo, había permanecido inesperadamente callado durante toda la reunión. Pero por fin había llegado el momento de poner sus cartas sobre la mesa, ante la mirada cómplice de sus correligionarios, un tercio de los miembros del Comité.

Tras pedir la palabra, Ann se la concedió.

- Disculpa Ann, nuestro grupo no confía en absoluto en la viabilidad de la opción que defiendes y te explicaré por qué. Nosotros nos integramos en la red con la condición de ser un día los principales beneficiarios de los descubrimientos y avances que se generaran. Nuestras aportaciones han sido ingentes y toda la investigación durante más de dos décadas la hemos sufragado íntegramente con fondos privados procedentes de nuestros bolsillos. Y ¡ahora quieres que se beneficie todo el planeta! Eso supondría romper con las reglas del juego y desde luego nosotros nos oponemos frontalmente. Además, ¿quién va a garantizar el lícito y ecuánime uso de los avances? ¿De verdad confiáis en la rectitud e integridad de países dirigidos por gobiernos corruptos como sucede en buena parte de Africa? ¿Sóis conscientes de que en manos de desaprensivos nuestros nobles fines se convertirán en una bomba de relojería que fomentará el enriquecimiento ilícito, la apropiación indebida, el tráfico de influencias, y muchos más delitos? Y lo que es peor, apuesto a que las terapias y ayudas no alcanzarán a los pobres habitantes de sus países, a los más necesitados, sino que sus dirigentes harán acopio con intención de hacer negocio con ellas. No podéis dejar que nuestra panacea, fruto de muchos años de investigación y unas inversiones enormes, caiga en manos de cualquiera. Es una locura, no lo podemos consentir.

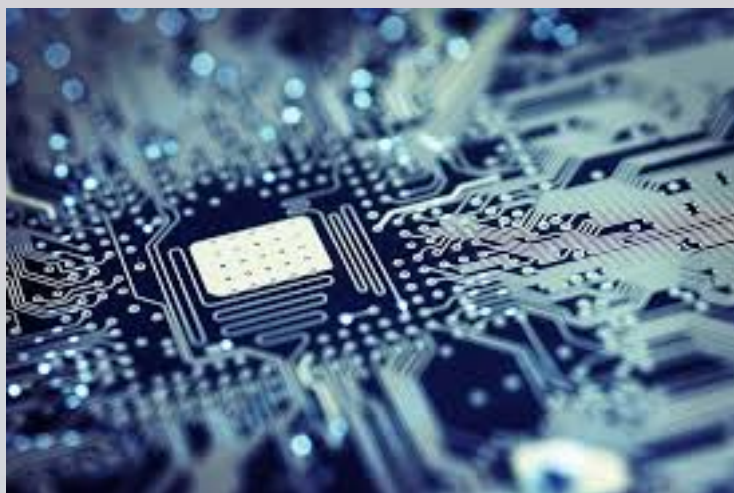
- Jeffrey, somos plenamente conscientes de las dificultades de una difusión global y gratuita, pero como miembro fundacional de SGenes tengo que puntualizar que nuestro propósito siempre ha sido el beneficio universal y ninguno de los artículos de nuestro estatuto establece la apropiación de los beneficios en exclusiva por parte de los miembros de la red. Dicho esto, me gustaría que compartieras con todos nosotros los detalles de tu propuesta – inquirió Ann con la esperanza de que fuera incapaz de recabar los apoyos necesarios para relegar la opción de difusión universal.
- La propuesta que yo defiendo cuenta con el aval de 10 miembros del equipo ejecutivo y esperamos que se sumen muchos más a ella. Propugnamos que los descubrimientos y avances de nuestra organización sean gratuitos para los miembros de la organización, sus familiares y estricto círculo personal. Para todos los demás queremos que se comercialicen bajo demanda y con el preceptivo pago de los servicios a precio de mercado. De esta forma podremos resarcirnos y recuperar la colosal inversión que hemos desembolsado todos nosotros por medio de donaciones, en mi caso superiores a los 100 millones de \$. Seguro que las principales compañías farmacéuticas estarían dispuestas a pagar lo que fuera por cada una de nuestras terapias, pero no queremos que unas multinacionales ajenas a nuestros intereses se apropien de nuestros avances y controlen su difusión.

Cierto alboroto y murmullos entre algunos de los asistentes obligaron a Ann a pedir calma.

- Silencio, por favor. No comparto en absoluto vuestro planteamiento, pero prosigue – intervino Ann.
- Me explico. Lo que proponemos es conceder licencias de todos nuestros avances únicamente a las compañías de miembros integrantes de nuestra organización que lo soliciten y que acaten nuestras condiciones, entre ellas la introducción paulatina y dejar en manos de SGenes el control sobre los usos y destinatarios. Además, defendemos crear ex profeso desde nuestra organización nuevas empresas comercializadoras de los avances que las anteriores compañías no cubran. En definitiva, planteamos que sea exclusivamente SGenes y sus miembros quienes detenten el control absoluto en la difusión y venta de todos y cada uno de nuestros avances, en todos los frentes, incluido el energético.

Ann había escuchado ya suficiente. Sin poder reprimirse decidió intervenir.

- No doy crédito a lo que estoy oyendo. Vuestra propuesta va completamente en contra de nuestros principios. Os recuerdo que SGenes se constituyó con fines altruistas y con la misión de devolver a la sociedad lo mucho que nos había dado. Además, no seas pedigüeño Jeffrey porque todas vuestras empresas generan unos volúmenes de beneficios enormes, y las aportaciones realizadas durante estos años representan una mínima parte de esos excedentes.
Tu propuesta me parece del todo inadmisibile porque podríamos resumirla con la frase “Someter el mundo”, un plan que segregaría la sociedad en una clase elitista y el resto, lo cual me recuerda inevitablemente a la película Elysium. Como sabéis, en ella el mundo se dividía en dos bandos. Por una parte, los privilegiados, una minoría de elegidos que viven en un entorno espacial saludable y seguro, libres de enfermedades y protegidos por una burbuja. Y el resto de la población sigue viviendo en condiciones pésimas en la Tierra, convertido en un planeta superpoblado, arruinado y contaminado. Vuestro plan no es más que una continuación del paradigma económico actual dirigido por los grandes capitales y lobbies, pero bajo vuestro control. El propósito de SGenes lo veis como un gran negocio sólo al alcance de fortunas y países muy ricos. Simplemente queréis desplazar a los que ahora ostentan el poder y pasar a detentarlo vosotros. Ese no es ni puede llegar a convertirse en el destino de SGenes – expuso Ann con vehemencia.
- Ann, querida, no seas manipuladora ni veas fantasmas donde no los hay. Tu plan de mundo feliz es una utopía que está condenado al desastre en un mundo como el actual. No podemos regalar lo que nos ha costado tanto, porque si lo hacemos se nos irá de las manos, nos suplantarán y avivaremos la competencia desde países emergentes y en desarrollo, una auténtica rebelión de las masas. No, no y no. En absoluto estamos dispuestos a poner en peligro la situación privilegiada que ahora disfrutamos y dilapidar la enorme inversión realizada por nuestras empresas a cambio de nada. Además, no me creo tu filantropía, algo habrá detrás de esa magnanimidad que nos quieres hacer creer. ¿A quien quieres engañar? Sabes de sobra que la humanidad siempre ha estado dirigida por países y organizaciones más o menos secretas. Ahora es nuestro turno, hemos trabajado e invertido mucho para conseguirlo y nos lo merecemos. – insistió Jeffrey dejando patentes sus intenciones.
- Creo que nuestras posiciones están claras. Debemos pronunciarnos ante dos opciones antagónicas, la de “transformar el mundo con una vida mejor para todos” o “someterlo bajo el yugo de una organización que todos odarán y tratarán de derrocar”.



Las últimas palabras provocaron murmullos y cierto alboroto entre los asistentes. Tras varias llamadas al orden, Ann propuso pasar a dilucidar ante ambas propuestas con voto secreto. Pero justo en ese momento un miembro del grupo de Jeffrey formuló una pregunta que obligó a posponer la votación.

- Ann, cuéntanos, ¿qué ocurrirá con los individuos bautizados en su día como los cobayas? – preguntó Alejandro, directivo de una importante multinacional en Argentina.
- Buena apreciación. Recordaréis que el contingente de más de 500 individuos reclutados a principios de los 90 por haber superado milagrosamente una enfermedad incurable fue el detonante de nuestro proyecto inicial y abrió las puertas a los avances en biomedicina genética que hoy son ya una realidad. El tejido celular que se les fue extrayendo a todos ellos durante años ha sido el sustrato esencial del que se han nutrido nuestras líneas de investigación y ahora tras optimizar los procedimientos de reproducción celular, su concurso ya no es necesario. Por tanto, continuarán con su vida normal y totalmente anónima, sin someterse ya a nuevas pruebas y analíticas. Eso en lo referente a los individuos que denominamos en su día “cobayas”. En cuanto a los que declaramos candidatos por su potencial para asumir puestos de responsabilidad en el ámbito económico y empresarial y eventualmente integrarse en nuestra red, de los 50 iniciales tan sólo 7 han sido finalmente nominados. Los restantes no pasaron de candidatos por no cumplir las expectativas depositadas en ellos. A los 20 que se les insertó el biochip XXI se les extrajo posteriormente por medio de una intervención quirúrgica rutinaria tras asegurarnos que nunca supieron de su existencia durante los pocos años que lo llevaron alojado. Sabemos a ciencia cierta que nunca sospecharon nada y ahora llevan una vida totalmente normal y anónima como los cobayas.

- De acuerdo, pero de los 7 nominados, aquí sentados falta uno, tu protegido Eloy – intervino Jeffrey.

Jeffrey aprovechó para interrogar a Ann sobre el destino del empresario español.

- Cierto. En junio, tras la visita a Madrid para la entrega del Premio Avant, nos comunicaste que Eloy se había desprendido del chip XXI, algo inaudito y que debió acarrear consecuencias inmediatas. En aquel momento nos pediste un periodo de 3 meses para solucionar el tema y la organización por una ajustada mayoría te lo concedió. Han transcurrido casi 4 meses y Eloy no puede continuar un día más libre. Acordamos que o se le insertaba el chip XX4 y acataba el protocolo de salvaguarda o sino, la alternativa sería eliminarlo porque libre podría hacer averiguaciones y acabar poniendo en peligro nuestra organización. Así que contéstanos, ¿se le ha implantado el XX4 a Eloy? Si o no. Tu continuidad al frente de SGenes está supeditada al cumplimiento de tu compromiso.
- Tranquilo Jeffrey, Eloy lleva alojado el chip XX4 desde hace 4 días. El pasado miércoles 11 de octubre ingresó en el Hospital St Judes y se sometió a su inserción. Eloy es desde entonces uno de los nuestros y por supuesto ha acatado nuestros principios, el reglamento y el protocolo de salvaguarda. A partir de ahora su pertenencia a nuestra organización está sellada con su propia vida. Aquí tengo el decodificador personal para Eloy que lo demuestra – anunció Ann mostrando en la pantalla el dispositivo electrónico junto a varias imágenes de la intervención a Eloy y la carta de adhesión a la organización firmada por él. En la próxima reunión os lo presentaré a todos.

Varios miembros declarados independientes destacan que Ann ha cumplido su palabra y que no debería haber más objeciones a su gestión. Mientras, Jeffrey decide no plantear más batalla, de momento.

El punto culminante en la vida de SGenes ha llegado.

- Pues si no hay más intervenciones, procedemos a decidir con voto secreto cuál de las dos opciones sale vencedera. La votación será totalmente vinculante. Si gana la primera opción yo y mi equipo seguiremos al frente. Si gana la segunda, presentaremos la dimisión en bloque y procederemos a elegir al nuevo comité directivo

Apenas 10 minutos han bastado para que los 35 votos estén depositados en una urna y el recuento efectuado.



- Pues señores y señoras miembros de la organización SGenes. El resultado ha sido el siguiente: Opción 1: 21 votos. Opción 2: 13 votos. En blanco: 1 voto. Por tanto, se aprueba la opción 1 denominada “free for all”.

Las reacciones han sido diversas. Las caras de satisfacción de Pete, Frank y varios de los miembros favorables a la opción ganadora, contrastan con los cariacontecidos rostros de Jeffrey y los suyos.



RIVALIDADES ETERNAS Y ALIANZAS INCONFESABLES

Malibú (California), 18 octubre 2017

Son las 11,45h y la fiesta privada de Sharon con motivo de su 67 aniversario está a punto de comenzar. Los más de 50 invitados empiezan a llegar.

Poco antes, Sharon, la anfitriona ha recibido una visita especial, su amiga Elena, conocida por todos como Mme. Placard. Su anterior nombre, Mme. Blonden sólo lo reserva para algunos viejos conocidos como Kevin.

La amistad entre Sharon y Elena venía de antaño, de los años 80.

Sharon conoció a Elena como estudiante de un MBA cuyos alumnos más brillantes realizaban prácticas en USA. Con uno de los mejores expedientes, Elena pudo elegir empresa donde desarrollar las prácticas y fue en la primera firma de Sharon, Soft Inc. donde recaló y permaneció 6 meses bajo la supervisión directa de Sharon, quien había fundado la empresa apenas dos años antes.

Era el año 1982 y Elena con apenas 24 años se convirtió primero en aprendiz, después discípula y finalmente amiga de Sharon, ocho años mayor que ella.

El rápido despegue de Soft Inc catapultó a Sharon al estrellato en el incipiente sector del desarrollo de software. En la Bay Area cada vez más jóvenes emprendedores se interesaban por esta emergente actividad vinculada a ordenadores, y Sharon empezaba a granjearse un nombre y un prestigio entre ellos. De entre las múltiples empresas que estaban naciendo y que se acercaron a ella hubo una que captó su atención. Su nombre era Microword y operaba en el prometedor segmento de los sistemas operativos. Sharon no dudó en acudir a una ronda de inversión y apostar fuerte para adquirir un paquete accionarial nada desdeñable. Su inyección de capital fue clave para que la compañía realizara las inversiones necesarias para culminar los proyectos que la catapultarían al liderazgo de su sector.

Paul y William eran los fundadores de la compañía, pero el último año habían incorporado a una joven y brillante abogada, Ann McConnor, quien tomó las riendas en el departamento de asuntos legales y jurídicos, de gran relevancia ante las inminentes alianzas que la compañía vislumbraba con grandes corporaciones. A cambio, Ann recibió una participación en la empresa que iría en aumento en función de su permanencia y el cumplimiento de hitos y objetivos. Con edades entre los 25 y los 28 años, el inseparable y compenetrado trío recibió con los brazos abiertos la llegada de Sharon, especialmente Ann, quien vio en ella un espejo en el que mirarse y aprender para afrontar sus ambiciosos objetivos profesionales.

En los años siguientes la compañía creció con rapidez y a principios de 1986 dio el salto a cotizar en Bolsa, donde multiplicó su valor de origen y convirtió en millonarios a sus fundadores y primeros inversores, entre ellos a Sharon.

Paul y William continuaron con la compañía, pero Ann, que siempre vio su paso por Microword como un trampolín en su carrera, decidió desvincularse y aventurarse en solitario como emprendedora. Para ello contó con el apoyo y asesoramiento de Sharon.

Ambas se habían convertido en amigas inseparables y confidentes, aunque Ann procuraba mantener agenda propia y algunos proyectos fuera de la supervisión de Sharon. Entre ellos se encontraba el que más ilusión le hacía, el incipiente proyecto relacionado con el genoma humano. Corría el año 1990 y Ann, temerosa de la arrebatadora personalidad y afán de protagonismo de su mentora, decidió mantenerla ajena al proyecto. Sabía que, si Sharon entraba, tanto los fines como los medios de la nueva organización se verían supeditados a su criterio, a buen seguro menos altruista del deseado por los promotores.

Ann estaba ante una difícil tesitura. Sabía que no podría esconder por mucho tiempo su participación en un nuevo proyecto que requeriría mucha dedicación de su parte, pero era su única opción. No le podía contar abiertamente los propósitos de la organización a una persona que se creía con autoridad sobre ella y con derecho a participar en todos los proyectos que pusiera sobre la mesa.

Ann apartó a Sharon en parte porque temía que le disputara el liderazgo, pero sobretudo, por su carácter excesivamente impulsivo e inestable y su poco disimulado ánimo lucrativo, incompatible con los fines benéficos de la nueva organización.

La finalidad filantrópica con que nacía el proyecto no encajaba para nada con la voracidad y afán de beneficios con que actuaba Sharon en todas sus inversiones.

Ann no pudo mantener por mucho tiempo su actividad a espaldas de su socia.

Como era previsible, al cabo de unos meses, Sharon se enteró y propició una acalorada discusión que terminó en una ruptura abrupta y definitiva entre ellas.

Sharon en el papel de víctima, le echó en cara a Ann todo lo que había hecho por ella y que ahora se lo pagaba así. Desagradecida, sin escrúpulos, egoísta, fueron tan sólo los adjetivos más suaves que Sharon, iracunda y fuera de sus casillas, lanzó sobre una Ann a la defensiva y tratando de capear el temporal.

La sonada pelea acabó con una cadena de amenazas de parte de Sharon y ambas convertidas en acérrimas enemigas. “Viviré para vengarme de ti, moveré cielo y tierra para propiciar tu fracaso y no descansaré hasta presenciar tu descenso a los infiernos tanto a nivel personal como profesional” fueron sus últimas palabras, a las que Ann no respondió.

Sharon cumplió su palabra. Pronto todos supieron que Ann había pasado de protegida a rival hasta el punto de desaparecer de la escena empresarial de la Bay Area.

Totalmente alejada de los circuitos empresariales de poder, ausente en los eventos y sin noticias sobre sus empresas, todos daban por acabada la carrera como directiva de Ann y su futuro empresarial aniquilado.

Para todos Sharon había ganado el pulso, pero el repliegue y aparente fracaso de su enemiga respondía a un estudiado plan que encajaba perfectamente con la naturaleza del principal su proyecto, la organización SGenes.

Ann propició un cambio de identidad y de imagen. Corría el año 1991 y la nueva Ann Winset, a sus 35 años, había forjado un carácter irreductible al desaliento y multiplicado el valor de su fortuna gracias a acertadas y oportunas inversiones como Business Angel en proyectos de jóvenes emprendedores, realizadas desde sociedades en las que su nombre nunca aparecía. Nadie era conocedor de su doble vida ni podría imaginar su participación como accionista en algunas de las más rutilantes compañías de la Bay Area. Nadie excepto Frank, su pareja desde 1988 hasta su ruptura amistosa en 1993.

A los jóvenes emprendedores que se cruzaban por su camino Ann les aconsejaba sobre sus ideas y proyectos. Para ellos Ann era Melissa, una mujer inteligente, culta y enigmática, muy celosa de su intimidad. A los que ella veía potencial les aconsejaba y guiaba sobre sus ideas y proyectos y en algunos casos, acababa introduciéndose como inversora totalmente de incógnito.



Si Ann jugaba el papel de perdedora, Sharon disfrutaba con el cartel de triunfadora de la batalla. Le encantaba lanzar a los cuatro vientos todos sus éxitos como inversora y directiva y a principios de los 90, a sus 40 años, era considerada ya una magnate de los negocios con gran proyección y capacidad de influencia en la zona. Su poder se amplificaba gracias a la extensa red de protegidos y tutelados que había sido capaz de tejer.

Disponía de ojeadores que le presentaban a los jóvenes directivos y emprendedores más prometedores, a quienes ella no dudaba en ayudar y catapultar hacia el éxito empresarial a cambio de su fidelidad y lealtad. A sus pupilos, siempre hombres jóvenes, Sharon les ofrecía puestos directivos en alguna de sus empresas o les suministraba apoyo en forma de contactos y acceso a primeros clientes e inversores. A cambio se reservaba el derecho a ocupar una posición preferente como partner o inversora en condiciones privilegiadas. Nadie osaba negarse a las pretensiones de Sharon, pues de lo contrario se exponían a sufrir sutiles y veladas amenazas de destapar y sacar a la luz pública algún comportamiento ilícito o excesivamente oportunista.

Sharon era temida y respetada por partes iguales. Sus tentáculos abarcaban los principales sectores tecnológicos emergentes, desde la animación en 3D, los juegos para PC, hasta la incipiente internet donde se había posicionado como inversora de referencia en Netsfull, el proyecto empresarial que aspiraba a desarrollar el principal navegador de la web a partir de su lanzamiento a gran escala en 1993.

Sus fondos de inversión y sus preciados contactos abrían las puertas a los directivos más afamados y a las compañías tecnológicas líderes de la Bay Area.

El poder y capacidad de influencia de Sharon traspasaba fronteras a través de una amplia nómina de directivos y empresarios de éxito a los que ella había ayudado y que, tras regresar a sus países de origen, mantenían vínculos con ella.

Sharon hacía favores con la misma facilidad que los pedía. Sus requerimientos eran órdenes para un séquito de respetados empresarios de la incipiente revolución digital. La mayoría eran más jóvenes que ella, excepto Jeffrey, coetáneo y fiel consejero desde hacía más de una década. Su rivalidad empresarial en el sector audiovisual no fue óbice para que mantuvieran una complicidad y amistad mantenida en secreto, que nunca derivó en pareja sentimental.

Todos daban a Ann por totalmente extinguida en el mundo de los negocios excepto Sharon quien sabía perfectamente que no debía infravalorar a su rival y por ello aprovechó el único resquicio por el que podría llegar a espiarla de forma secreta y efectiva. Ese canal no era otro que Jeffrey, a quien Ann conoció en 1991 y se ganó su confianza hasta el punto de ofrecerle entrar en su incipiente organización secreta.

Con Jeffrey infiltrado, Sharon estuvo siempre al corriente de todo lo que acontecía en la red SGenes, y especialmente de los avances en el proyecto del genoma humano. Tampoco se le escapó la llegada de Eloy en 1994 y de ahí su repentino y poco disimulado interés por el joven, algo que encendió las alarmas en Ann, aunque no en Frank, desconocedor de la subterránea guerra que todavía libraban entre ellas. El asiento que ocupó Sharon en la cena de la Expo en Sausalito junto a Eloy no fue casual, sino el resultado de un premeditado plan urdido con Jeffrey para conocer al joven y planificar un posterior y privado encuentro con él.

La fijación de Sharon por Eloy aumentó en cuanto supo que la imperturbable Ann mostraba cierta predilección por el joven latino y que le había asignado una misión relevante, un interés que fue en aumento y que por supuesto, todavía hoy perduraba.

Ahora tenía enfrente a Elena, a quién ella había elegido como su socia y en cierta medida, sucesora. Su carácter firme, carisma, liderazgo junto a una discreción innata la convertían en la candidata perfecta para convertirse en su mano derecha. Catapultada hacia las más altas cotas de poder gracias al impulso inicial de Sharon, Elena era la socia idónea que necesitaba para culminar su proyecto estrella.

En su madurez, próxima a los 70 años y antes de dar inicio a su retiro dorado, Sharon vio cómo se acercaba por fin el momento de culminar su gran proyecto, en el que había desplegado toda su pericia y astucia labrada durante más de 40 años de carrera. El momento cumbre había llegado, las cartas sobre la mesa, Sharon estaba a punto de redondear su obra maestra.

Gran parte del éxito de la misión dependía de Jeffrey y especialmente de su íntima amiga Elena, a quien Sharon adoctrinó desde joven el procedimiento a seguir para tejer una amplia e influyente estructura reticular. Se compenetraban a la perfección, no podía haber mejor maestra ni mejor discípula.

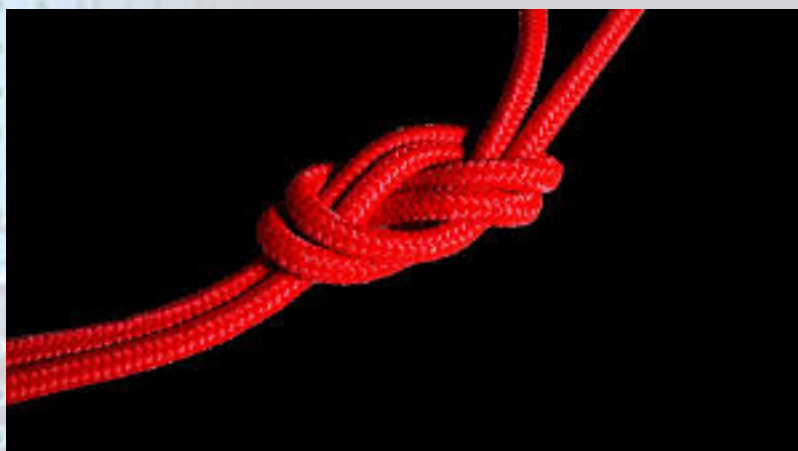
Tras unos años algo perdida con empleos por debajo de su cualificación en España y México, fue en 1990 cuando Elena logró hacer despegar su carrera profesional como directiva. Su contratación por parte de una importante compañía de hidrocarburos en Grenoble contó con el inestimable apoyo de Sharon. Su recomendación surtió efecto y Elena empezó a tejer una red de protegidos y discípulos con prometedoras carreras. Sólo unos pocos eran conscientes del protectorado ejercido por Elena, convertida ya en Mme Blonden. La mayoría recibían un impulso determinante a sus carreras sin llegar a conocer la identidad de su benefactora. Muchos achacaban su buena estrella a sus propios méritos, a sus capacidades personales y a su olfato natural para los negocios. Entre ellos se encontraba Kevin, quien nunca adivinó que Mme. Placard, la misteriosa inversora que le indujo a vender su primera empresa en el momento preciso para maximizar plusvalías, era en realidad Mme. Blonden, su jefa y mentora en Lyon.

El ascenso de Mme. Placard no pasó desapercibido entre las capas empresariales más influyentes del viejo continente, hasta el punto que una organización secreta, Status, se fijó en ella. Fue en 2001 cuando, siguiendo la recomendación de Sharon, contactaron con ella y la convencieron para ocupar un puesto directivo. El trato exigía su retirada definitiva de la escena pública y de la primera línea empresarial. Tras entrar en Status por la puerta grande, en un par de años pasó a formar parte del Comité ejecutivo, el máximo órgano de decisión de la misteriosa organización.

Fiel a su principio que tan bien le había funcionado de controlar desde la distancia, pero nunca desde dentro, Sharon jamás aceptó integrarse en la red Status.

Nadie, excepto su fiel escudero Jeffrey y su íntima amiga Elena, conocían que ella se situaba en el punto focal, en la intersección de las dos organizaciones más poderosas del momento, la reinante Status, y la desafiante SGenes, aspirante a disputarle el liderazgo y desbancarla.

Nadie más podía imaginar que los dos ríos que se disputaban la supremacía mundial confluían en la misma desembocadura, representada por Sharon.



La conversación entre Sharon y Elena comenzaba con los pertinentes saludos de bienvenida.

- Un beso, querida, ya hacía unos meses que no nos veíamos.
- Que alegría verte, Sharon, estás espléndida.
- Gracias por tu cumplido y por mantener totalmente en secreto y de incógnito mi vinculación con Jeffrey. Nadie en Status debe saber que estoy al corriente de todo lo que sucede en SGenes gracias a él.
- Querida, qué hábil eres. Tú estás en el centro, ocupas el punto equidistante entre las dos organizaciones más antagónicas. Posees información al día de ambas redes y gracias a tus gestiones en secreto al más alto nivel, no será ni Status ni SGenes quien gane esta batalla sino la organización que dirigiremos entre tú y yo, con la impagable colaboración de Jeffrey y su grupo de disidentes.
- Así es. Todo está a punto, tan sólo faltan unos pequeños flecos por cerrar.
- Poca cosa. Por cierto, ¿qué nombre le pondremos a nuestra organización?
- Da igual el nombre lo que sí sé seguro es que nosotros somos los ganadores, somos los “winners”. Eso es, propongo que bauticemos nuestra organización con el nombre de Winn. Elena, delítame explicándome de nuevo el plan que tenemos preparado para asaltar el poder máximo a nivel mundial.
- Claro, querida. Para empezar, me parece perfecto llamar Winn a nuestra incipiente organización. Como ya sabes, en ella se integrarán los jóvenes directivos de nuestra sección New Sap, con tu hija Laura y mi hijo Maxime al frente. Sabes que no comulgan con los principios excesivamente inmovilistas y retrógrados del ala dura dirigente de Status.
- Así es, los tenemos totalmente a nuestro favor. Continúa querida.
- Pues bien, Winn estará integrada por la corriente conservadora de SGenes, con Jeffrey a la cabeza, una vez logre desbancar al equipo directivo capitaneado por Ann. Y por el ala más progresista y aperturista de Status, tras conseguir la mayoría de apoyos en el Comité Ejecutivo. Con las dos organizaciones originarias contra las cuerdas, nuestra organización las reemplazará y abrazará la propuesta elitista de SGenes, por la que las terapias, descubrimientos y avances de la red se reservarán para las élites privilegiadas bajo el correspondiente pago.
- Desde luego el obstáculo más complicado que nos queda es precisamente descabezar el equipo directivo de SGenes.
- Así, es Sharon. Sabes que no soy partidaria de ningún baño de sangre.
- Querida, nosotras ni sabemos ni queremos saber nada del plan que Jeffrey pueda urdir para lograr el objetivo, es su responsabilidad. No olvides nuestra máxima, los fines justifican los medios.

- Confiemos en él pues. Por cierto, ¿ha mejorado tu relación con tu hijo Dylan?
- No qué va, es tan diferente de su hermana Laura. No he conocido nunca dos gemelos tan opuestos.
- Sí, Laura es muy sumisa y siempre ha hecho lo que tú has querido. En cambio, Dylan ha sido el típico rebelde. ¿Sigue siendo la misma de siempre la causa de su rebeldía?
- Por supuesto, quiere que le desvele el nombre de su padre biológico, pero nunca lo sabrá, al menos no de mi boca. Muy pocos lo saben, de hecho, ni siquiera a ti te lo he revelado nunca.
- Entonces, ¿algunos sí lo saben? – preguntó Elena.
- Cierto, únicamente Jeffrey y Frank. Fue el precio que tuve que pagar para que el primero me permitiera conocer en la sombra todo lo que ocurriera en SGenes. Frank me lo exigió como moneda de cambio y sacarlo a la luz si se me ocurría plantear guerra a Ann. ¿Por qué crees que he estado tan comedida últimamente y me he abstenido de acudir a eventos ni convenciones? Volviendo a mi hijo, está tan obsesionado que hasta ha contactado con Jeffrey para que interceda por él en SGenes y le dejen someterse a un diagnóstico genético para conocer el perfil aproximado de quien podría ser su padre.
- Querida, ¿para qué causarle sufrimiento en balde? ¿Por qué no se lo desvelas y ya está? Tú recuperarías a tu hijo y tampoco pasaría nada.
- Eso es lo que tú te crees, ni te imaginas quien es el padre de mis hijos. Ellos no deben conocer nunca la identidad de su progenitor. Si desvelo mi secreto a mis hijos seguro que trascendería y créeme, nuestra incipiente organización Winn se desmoronaría y quedaría en nada. No, imposible, hay demasiado en juego. Sacrificaré mi relación con mi hijo si con ello Winn se convierte en una realidad. Los grandes proyectos siempre exigen renunciaciones.
- Te comprendo Sharon, aunque sería ideal que te pudieras reconciliar con tu hijo.
- Espero lograrlo algún día.
- Por cierto, llevamos un rato hablando y aún no te he felicitado. ¡Feliz aniversario Sharon! Seguro que será una fiesta estupenda, eres la anfitriona perfecta.
- Gracias Elena, pero estoy algo preocupada. Todos cometemos algún error y yo con lo que me gusta tenerlo todo controlado he cometido uno. He invitado a Eloy a mi fiesta, sin reparar que Laura también vendría.
- Vaya, difícil papeleta para Laura hacer como que no te conoce.
- Cierto, y Eloy se enteraría de que Laura es mi hija, algo que por nada del mundo debe suceder.
- Y ¿cómo piensas evitarlo? – preguntó Elena segura de que Sharon habría encontrado alguna solución plausible.

- Pues no he tenido más remedio que inventarme una argucia y enviar a Laura precipitadamente a resolver unos temas familiares a la costa este. Le ha costado comprenderlo, pero finalmente ha aceptado marcharse y perderse mi fiesta de cumpleaños.
- Sí, es tan obediente. ¿Y Dylan sí que vendrá?
- ¿Dylan? Que va, lleva más de un mes desaparecido. Al parecer está de expedición con unos amigos por las montañas de Vancouver.

Los invitados empezaban a llegar. Sharon y Elena dieron por concluida su primera conversación del día.

A medida que entraban en la mansión todos quedaban prendados por el estupendo aspecto de Sharon. Nadie podía imaginar que se había sometido dos años atrás a los tratamientos experimentales antienvjecimiento de SGenes, de incógnito y por la intercesión de Jeffrey. Sharon lucía radiante y pletórica de energía y vitalidad en su fiesta de 67 aniversario.

Eloy y Kevin llegaron media hora después.

Sharon los vio en la distancia, en plena conversación con sus principales aliados, Jeffrey y Elena. Deseaba verlo de inmediato, pero aún tardaría unos minutos en ir a su encuentro.

- Querida, ahí llega tu protegido – dijo Sharon en referencia a Kevin.
- Así es, qué poco imagina su amigo Eloy que lo ha traicionado y sin necesidad.
- Desde luego, se cree muy listo, pero lo has manejado a tu antojo. Has colocado a tu hijo Maxime como su mano derecha, entraste como inversora en su primera empresa sin que él conociera tu identidad y finalmente le convenciste para que espicara a Eloy y lo traicionara como finalmente ha hecho. Y sólo para ponerle a prueba porque nosotros ya lo sabíamos todo sobre las intenciones de SGenes y sus integrantes. Para eso tenemos a Jeffrey allí dentro.
- Claro. Ahora ya sabemos que es capaz de cualquier cosa por ambición y afán de poder. Pero donde sí nos resultará necesario es como representante de Status para Europa del Sur, algo que la organización acaba de aceptar. Su plaza era clave para decantar la organización definitivamente a nuestro favor. Con él, cuatro de los seis sillones del Comité ejecutivo estarán ocupados por miembros afines a nuestra causa. El ala moderada y aperturista de Status, proclives a evolucionar en lugar de aferrarse a las glorias del pasado, se integrarán así en nuestra nueva organización y forzarán la pérdida de influencia de Status que quedará abocada a su disolución.

- Así es, pero queridas, revisemos el tema de las cuotas de poder en la nueva organización. – interrumpió Jeffrey impaciente por ratificar el compromiso con sus dos socias.
- Bien, tú tan directo como siempre, Jeffrey. A ver, la nueva remesa de jóvenes directivos, los más destacados del programa New Sap, detentarán un 25 % de la cuota de poder, bajo la dirección de Maxime y Laura. El nuevo núcleo de Status, contigo al frente, Elena, controlará otro 25 %. Jeffrey y tu grupo, una vez os desembaracéis de Ann y sus secuaces, controlaréis otro 25 %. El 25 % restante y con capacidad de veto lo controlaré yo – explicó Sharon con su autoridad y firmeza habituales.
- Todo correcto, señoras. Brindemos por nuestro plan. Es evidente que entre vosotras y vuestros respectivos hijos disfrutaréis del control absoluto de Winn.
- Tranquilo Jeffrey. Tu 25 % está más que blindado. Pero recuerda que no todo está conseguido, queda la parte más ardua. No cantemos victoria antes de tiempo – puntualizó Elena.
- Sí. Aún falta que Jeffrey se haga con el control de SGenes. Querido, ¿tienes ya decidida la estrategia para lograrlo? – preguntó Sharon.
- Tras meditarlo bien he comprendido que atacar la cúpula directiva de frente resulta demasiado arriesgado. No es a Ann ni a Frank a quienes hay que desarticular sino al trio 94, Szabo, Pete y especialmente a Eloy. El latino es de momento intocable para vosotras y Szabo es demasiado mediático por la popularidad de su red profesional, así que será Pete la primera víctima.
- Pobre Pete. Por lo que decís es el más carismático de los tres. – comentó Elena, la única que no lo conocía personalmente.
- Lo siento, Pete, necesitamos que estés fuera de juego para alumbrar a Winn – apostilló Sharon, a quien Pete resultaba especialmente simpático, dando por concluida la conversación.



Más de veinte años después, se producía el reencuentro entre Sharon y Eloy.

- Darling, querido. Ven aquí, un beso bien grande.
- Sharon, estás increíble. Felicidades y muchas gracias por invitarme. Te traigo un pequeño regalo. Por favor ábrelo.
- Que detalle. No era necesario, tu presencia es el mejor regalo posible. A ver. ¡Es una cerámica!
- Así es, es una cerámica antigua, del siglo XIX. Se llama “socarrat” y es típica de Valencia, mi tierra. Tengo una amplia colección y esta es una de las piezas que más aprecio, y me enorgullece regalártela a ti.
- Oh, espléndido, qué galante. La pondré en un lugar bien visible para acordarme de ti. Me alegra tanto que estés aquí. Pasa, pasa, tenemos mucho de qué hablar.
- Disculpa, Sharon, pero no he venido sólo. Me acompaña mi socio y amigo Kevin. Te presento a Sharon, la anfitriona de la fiesta.
- Encantado de conocerte Sharon. Y agradezco mucho que me hayas dejado venir con Eloy.
- Por supuesto, los amigos de Eloy son mis amigos. Además, por lo que me contó sois socios. Ah, venid, quiero presentaros a mi amiga Elena.

Elena y Kevin ya habían acordado aparentar que no se conocían.

Eloy quedó prendado del porte y saber estar de Elena. Más perspicaz y atento que nunca, creyó adivinar un toque de complicidad entre Kevin y ella. No parecía que se acababan de conocer, y por una vez no iba a dejar de lado su intuición. Kevin conoce a Elena y es posible que también a Sharon, se dijo.

Tras los típicos comentarios de cortesía, Eloy disimuladamente se separó del grupo. Necesitaba estar sólo para tratar de poner orden en los pensamientos que se agolpaban en su mente. Por mucho que se esforzaba no encontraba ningún hilo conductor que uniera a Sharon con Elena y Kevin. Pero esas miradas denotaban familiaridad. Y el aspecto de Elena era como, como..... Ya está, Elena era tal cual había descrito Kevin a Mme. Blonden. Eloy hablaba con cierta soltura francés, la suficiente para notar en el inglés de Elena un acento entre francés y español. Todo encajaba, Elena era la mismísima Mme. Blonden de la que tanto le había hablado Kevin. Pero ¿qué hacía allí?, ¿qué tramaban entre ellos?

Demasiadas coincidencias. Las dudas que se cernían sobre la lealtad de Kevin eran cada vez más evidentes para Eloy. No debía confiar más en él, pero tenía que planificar y jugar la partida con inteligencia y astucia. Aparentaría normalidad y confianza plena, pero a partir de ahora sería él quien llevaría ventaja en el juego del gato y el ratón.

Perspicaz y observadora, nada escapaba al control de Sharon. Tampoco el semblante pensativo y la sonrisa forzada de Eloy. Reunirlos a todos en su fiesta era un riesgo que había que correr, pero tampoco veía capaz a Eloy de urdir ningún plan contra Kevin. A lo sumo se resentiría su amistad y confianza, pero nada más, se dijo a sí misma.

Transcurrida una media hora, Sharon llamó a Eloy a solas. Su conversación de más de una hora deambuló entre lo personal y lo profesional. Pese a la insistencia de la anfitriona la visita de Eloy no se demoró mucho más. Eso sí, acordaron en verse nuevamente en un par de semanas.

Eran las 17h y tras las pertinentes despedidas, Eloy tomó un taxi en dirección al aeropuerto de Los Angeles. Quería estar de vuelta esa misma noche en San Francisco. Frank y especialmente su hijo le esperaban. Kevin se quedó en la fiesta, aprovecharía para pasar unos días en la zona y mantener varias conversaciones relevantes a espaldas de Eloy.



SONRISAS Y LÁGRIMAS

22 octubre 2017, San Francisco (California)

Tas dos días hospitalizado sometiendo a un sinfín de pruebas y preparativos, todo está listo para la intervención quirúrgica a Senén, de alto riesgo, en el UC San Francisco Medical Center, el hospital de la UCSF. El cultivo celular procedente del tejido extraído de su propio padre está ya listo para serle implantado.

Las cuatro largas horas de intervención culminaron con éxito. Todo salió a la perfección en la operación de Senén. Ahora había que esperar la mimetización del nuevo tejido celular, algo que los experimentos realizados en SGenes daban por seguro y que en Senén también funcionó según lo previsto.

Los cirujanos explicaron a Eloy con satisfacción el éxito de la intervención. El postoperatorio evolucionó como estaba esperado y tras tres días hospitalizado, el 25 de octubre recibía el alta. Seguiría en casa de Frank al menos tres semanas más. Y debería someterse a un buen número de variadas pruebas que certificarían su evolución positiva y la regresión definitiva de su leucodistrofia.

Eloy permaneció a su lado los tres días de estancia en el hospital. Ya en casa de Frank y bajo los cuidados de la enfermera y la visita diaria de un fisioterapeuta, comenzó con los ejercicios de rehabilitación muscular. Dotado de una fe inquebrantable, al cabo de unos días Senén era capaz de levantarse de la silla de ruedas y caminar unos metros por su propio pie.

Eloy estaba entusiasmado con la mejoría espectacular de Senén y los pronósticos tan esperanzadores de los médicos que lo trataban con especial esmero.

29 octubre 2017, Oakland (California)

Habían transcurrido casi dos semanas desde la fiesta de Malibú y Jeffrey ya tenía listo su plan para hacerse con el control de SGenes.

En contra de lo acordado en la reunión con Sharon y Elena, no sería Pete el primer objetivo del trio 94 sino Eloy.

Jeffrey había sido siempre fiel a los acuerdos con Sharon, pero esta vez actuaría por su cuenta. Al fin y al cabo, la forma en que consiguiera usurpar el poder en SGenes era cosa suya, y puestos a elegir, no tenía ninguna duda. Eloy era el primero que quería hacer desaparecer. La fijación que tenía por el protegido de Ann era casi enfermiza hasta el punto de no dudar un ápice en saltarse el plan acordado con sus socias.

Sólo si con ello no fuera suficiente, iría a por Pete.

En los días anteriores había contactado con un sicario. Las instrucciones eran claras, el lugar, la hora y el móvil estaban totalmente decididos.

Eran las 19h y Frank y Eloy acababan de sentarse en una mesa de un restaurante próximo al domicilio de Frank, para celebrar la rápida recuperación de Senén.

La cena sería corta, a las 21h estarían de vuelta en casa.

- Bien, Eloy. Estarás contento, todo ha salido a la perfección. Como te dije, SGenes ha cumplido su parte del trato. Ahora te toca a ti mantener tu promesa de fidelidad a la organización.
- Por supuesto, cumpliré mi palabra y no pondré ninguna objeción a las decisiones que toméis tú y Ann. – respondió Eloy, deseoso por introducir un nuevo nombre en la conversación.

Por cierto, ¿puedo hacerte una pregunta quizás embarazosa para ti?

- Claro, adelante. Tú pregunta y yo decidiré si puedo contestarte.
- Pues, como sabes, hace un par de semanas estuve en Malibú, en una fiesta organizada por Sharon. Quería saber si todavía mantienes relación con ella. Me ha ofrecido participar en un par de negocios y me gustaría conocer tu opinión.

Frank se sintió incómodo ante la mención del nombre de Sharon, pero contestó.

- Eloy, debes saber que Sharon sigue siendo una de las más carismáticas inversoras y empresarias de la Bay Area pero hace ya bastante tiempo que se ha retirado de la primera línea. Sus negocios los lleva su gabinete de asesores, entre ellos su nuevo marido.
- Sí, lo conocí brevemente en la fiesta. En cambio, no fue él quien me propuso la posibilidad de realizar negocios juntos, sino la propia Sharon.
- Bueno, supongo que habrá querido hacer una excepción contigo ya que te conocía personalmente. Además, en esa conversación sólo hablaríais de una primera aproximación, seguro que para los detalles te deriva a su marido o a los asesores.
- Sí claro. Pero aún no has contestado mi pregunta. ¿Mantienes algún trato con ella? – insistió Eloy.

En el momento que Frank va a contestar, un hombre con la cara tapada se les acerca con decisión. Viene en diagonal, se aproxima con una determinación fuera de lo común. Frank lo ha visto y grita a Eloy al tiempo que se levanta con rapidez.

El hombre saca una pistola y a 5 metros de ellos apunta a Eloy.

Apenas transcurren unos segundos, los suficientes para que, en el preciso instante del disparo, Frank se haya interpuesto entre el verdugo y su protegido.

Un proyectil sale de la pistola del asesino, un hombre blanco con gorra y gafas de sol, de unos 40 años.

La bala alcanza el vientre de Frank y lo hiere de muerte.

Un gran revuelo se produce en la sala, y en medio de la confusión, el asesino escapa.

- No, Frank! El asesino, deténganlo! Llamen a emergencias rápido! – Eloy grita con desesperación mientras sostiene en sus brazos a Frank, moribundo.
- Frank, aguanta. Ahora mismo llegará la ambulancia.

Pero no había nada que hacer, Frank estaba a punto de dar su último suspiro.

Antes, le dio tiempo de pronunciar con voz entrecortada unas palabras casi ininteligibles, a modo de mensaje final para su pupilo.

- Eloy, apoya a Ann, ella quiere el bien para todos.... Con ella el mundo será mejor..... Prométeme que la apoyarás.
- Claro que sí, prometido.
- Ah, y Sharon,.... Laura,...
- Sí, Frank. ¿Qué pasa con Sharon y Laura? Dime, ¡por favor, aguanta!.
- Laura,... Eloy

Y pronunciando el nombre de su discípulo, Frank falleció.



El día de Halloween de 2017 estuvo marcado por el funeral de Frank, convertido en un gran acontecimiento en la Bay Area. El asesinato convulsionó a la clase empresarial de la zona.

Eloy estuvo en primera fila en la despedida del fallecido, junto a unos pocos familiares. Ann, Pete y Szabo ocuparon un lugar secundario en la ceremonia. Ni Sharon ni Jeffrey acudieron.

Eloy era el más afectado, con la amargura de despedir a su mentor vital y ahora, salvador. Frank al percatarse del inminente atentado, no dudó en interponerse y recibir la bala mortal que iba destinada a él. Los interrogatorios de la policía para tratar de esclarecer el asesinato fueron intensos, sin que de momento hubiera ni sospechosos ni ningún móvil claro.

Más allá de la desolación por el luctuoso suceso, a Eloy le atormentaba recordar las últimas palabras que Frank pronunció, en su último suspiro. ¿Por qué ha mencionado a Laura, si él apenas la conoce? ¿Por qué se ha referido a ella y a Sharon a la vez? ¿Qué vinculación puede existir entre ellas? Laura es nativa de California, pero nada más. Puede ser que conozca a Sharon, pero de ahí a que Frank las vincule en su última frase. Las dudas asaltaban a Eloy. Llevaba dos días dando vueltas y haciendo cábalas tratando de encontrar sentido a las palabras de Frank.

Los familiares de Frank, legítimos herederos, comunicaron a Eloy que podía quedarse en la casa de Frank el tiempo que necesitara. Transcurrirían semanas, quizás meses para poner orden y proceder al reparto de las abundantes posesiones y enseres del fallecido tras la apertura del testamento.

Eloy agradeció la consideración de los familiares y decidió quedarse un par de semanas más con Senén a fin de realizarle todas las pruebas pendientes en el hospital.

La tranquilidad que le reportaba ver con sus propios ojos la prodigiosa recuperación de Senén, contrastaba con una preocupación que mantenía en secreto. Desde hacía unos días sufría unas molestias recurrentes en la espalda, jaquecas y breves desfallecimientos que duraban unos segundos. Él lo achacó en principio a la tensión acumulada durante los días previos y posteriores a la intervención de Senén, agravada por el trágico suceso del asesinato de Frank. Pero pasaban los días y los dolores iban en aumento e inevitablemente pensó en el chip que le habían insertado semanas atrás y del que le alertaron acerca de posibles efectos secundarios indefinidos.

Finalmente se atrevió a llamar a Szabo, con quien había normalizado su amistad, y visitaron varios especialistas. Eloy sufría un cuadro de diagnóstico inverosímil. Arritmias, bradicardias, bajadas súbitas de tensión arterial con frecuencia errática. En palabras de los doctores, su estado de salud era simplemente indescifrable y su evolución, totalmente imprevisible.

Un par de días después Eloy se decidió a compartir con Senén las misteriosas últimas palabras de Frank.

- Senén, tú y yo le debemos mucho a Frank. Ya sabes que la intervención y la terapia experimental que te han aplicado y que está funcionando tan bien, la conseguimos por intercesión suya y de forma totalmente gratuita.
- Si, lo sé. Era un gran hombre, y por lo que vi en el funeral, muy querido por personas de todas las edades y condiciones. Nunca le estaré suficientemente agradecido y viviré para honrar su memoria.
- Seguro que lo harás. Por cierto, Frank quiso transmitirme un mensaje justo antes de morir, pero no le dio tiempo. Pronunció unos nombres que me dejaron perplejo y por mucho que lo intente no encuentro relación entre ellos.
- A ver, cuéntame. Dos mentes piensan más que una.
- Pues dijo Sharon, Laura. Y finalmente Laura, Eloy. Deduzco de esas palabras que me quería alertar de algo o advertirme de alguna relación entre Sharon y Laura.
- No sé, pero seguro que Frank se percató de que no tenía fuerzas para darte su mensaje completo. Yo si tuviera que elegir mis últimas palabras, y sólo dispusiera de tiempo para pronunciar dos o tres, elegiría los nombres clave y me ahorraría los adjetivos o los adverbios. Con este planteamiento, tenemos que las palabras cruciales son Sharon, Laura y Eloy.
- Ya, volvemos a estar al principio.
- O no, papá. No me cabe duda de que existe alguna vinculación relevante entre vosotros tres, una relación que Frank conocía y que te quería transmitir.

Eloy salió a hacer unas compras de alimentos y a su regreso, una hora después, Senén estaba esperándole con algo nuevo que contarle sobre su anterior conversación.

- Sabes, papá. Mientras estabas fuera, he entrado en la web corporativa de SYSwift y he encontrado una foto de Laura.
- Sí, tenemos retratado a todo el equipo directivo. Y ¿sacas alguna conclusión a partir de esa foto?
- Pues sí. Ven, mírala bien, fíjate en sus ojos – Senén amplió la foto, que era de buena calidad, para centrarse en el color del iris de los ojos.
- Sí, los ojos. ¿Qué me quieres decir?
- Pues que esos ojos muestran una clara heterocromía de tipo central, con un iris de varios colores. En su caso predomina el verde y el marrón claro.
- ¿Y? Explícate mejor, hijo.
- Ahora mira estos ojos. ¿Qué ves?
- Pues una heterocromía muy similar.
- En efecto. Ahora alejo el zoom y ¿quién está detrás? Soy yo mismo, son mis propios ojos.
-
- Vaya, curioso. Pero puede haber miles de personas con la misma coloración del iris. Una coincidencia sin más.
- Podría ser, pero ¿y si hay algo más? Frank incluyó tu nombre junto al de Laura y el de Sharon. ¿Y si hubiera una relación de parentesco entre nosotros?
- A ver, a ver. ¿Estás insinuando que Laura y tú podríais ser primos, o hermanos?
- Así es. Pero sobre esa posibilidad si alguien sabe algo debes ser tú, no yo.

Senén, un chico inteligente y sagaz, y bastante más despierto y hábil que su padre en lo referente a empatía e inteligencia emocional, había logrado el efecto deseado sobre Eloy. Tal como había previsto, su padre declinó seguir discutiendo sobre el tema, pero activó su cerebro hacia una posibilidad que él sólo no habría llegado a plantearse. Esperó a encontrarse a solas para dirigir su mente y sus recuerdos hacia la aventurada hipótesis sugerida por su hijo.

Eloy empezó a hacer cálculas y las fechas cuadraban. Laura tiene 22 años, y yo mantuve una relación con su madre, única, por cierto, hace 23 años. En su curriculum pone que nació en Los Angeles el 30 de marzo de 1995. No es tan descabellado, aunque con tantos hombres que habrán pasado por su vida, ¿por qué me escogería a mí? De ser cierto, sin duda me eligió por algo, porque una mujer tan calculadora y fría como ella no se expone a riesgos innecesarios.

Pero Laura tiene un hermano gemelo, nos lo dijo en la entrevista cuando la contratamos. No, no pueden ser ambos hijos de Sharon. ¿Y si son sobrinos, o herederos suyos? Esa opción es más factible, podrían ser parientes, pero no madre e hijos.

Los pensamientos de Eloy iban y venían hasta que decidió poner fin. La posibilidad apuntada por Senén era ciertamente remota, pero había que salir de dudas. La decisión estaba tomada.

Al día siguiente llamó a la central de SYSwift en Valencia y solicitó el reconocimiento médico practicado unos meses atrás a Laura, el cual incluía una analítica de sangre. Tras cerciorarse que la muestra sanguínea aún estaba disponible, solicitó un análisis genético de Laura para contrastarlo con el suyo a modo de prueba de paternidad.

Necesito tener los resultados cuanto antes, dadle máxima prioridad, fueron sus órdenes.



BUSQUEDAS DESESPERADAS

4 noviembre 2017

Habían transcurrido tan sólo dos días desde la petición formulada por Eloy y en la remesa de emails que llenaban su bandeja de entrada, vislumbró el único mensaje que estaba esperando con ansiedad. Prueba genética era el asunto, con un pdf adjunto.

Tardó unos segundos antes de decidirse a abrirlo.

“Prueba de paternidad sin valor probatorio. Paternidad CONFIRMADA con un 100 % de probabilidad”.

Una extraña sensación invadió a Eloy.

Por una parte, descubrir que tenía una o seguramente dos hijos más, le reportaba una emoción que era incapaz de describir. Pero, por otra parte, identificar quien era la madre y que se lo había ocultado durante todos esos años, le generaba una desazón próxima a la rabia.

La ira de Eloy iba en aumento a medida que ataba cabos y se percataba de que todo cuadraba. Había sido un conejillo de indias desde muy joven, un estúpido cobaya en manos de personas sin escrúpulos que lo habían manejado a su antojo.

Primero Ann, en su papel de Melissa, pasando por Pete y Szabo como cómplices necesarios, y ahora aparecía Sharon con la guinda del pastel.

Ann y Sharon se conocen, seguro, y además han tramado todo esto juntas, se decía. Sharon me utilizó para engendrar a sus hijos y después ocultármelo de por vida. Pero no contenta con ello, envió a su hija a trabajar conmigo, obviamente con la intención de controlarme y espiarme, se dijo, cada vez más envuelto en una espiral de odio y desesperación.

Como poseído se abalanzó sobre el ordenador en busca de alguna información sobre Sharon y Ann en internet.

Nada, ni rastro. Ninguna imagen suya en el buscador de imágenes. Nada en las redes sociales.

Inició una exhaustiva búsqueda en periódicos económicos, igualmente estéril.

Fue entonces cuando recordó que conocía a un chico que trabajaba como hacker ético bajo estricta confidencialidad. Lo contactó rápidamente y le pidió que con urgencia buscara cualquier dato o noticia sobre Ann y Sharon. Al cabo de unos 20 minutos el hacker le confirmaba que toda información sobre ellas había sido bloqueada y no existía en internet. El “fundido a negro” encontrado, en palabras del hacker, hacía presagiar a que ambas pertenecerían a la selecta lista de personas poderosas que carecen de identidad pública en cualquier medio de comunicación incluida internet y todas sus aplicaciones.

- Insiste - rogó Eloy. Necesito encontrar alguna información, te pagaré lo que me pidas.
- De acuerdo, con internet inutilizada, la única opción que nos queda es consultar las bases de datos de periódicos escaneados.
- Busca pues los periódicos económicos americanos durante toda la década de los 80 y hasta 1994.

La tecnología del hacker le permitió hacer el barrido completo de los periódicos en poco más de media hora, un lapso de tiempo que a Eloy se le hizo eterno.

Por fin, y cuanto estaba a punto de desistir, el hacker encontró una noticia que databa de marzo de 1986, reflejada en un periódico local, especializado en noticias sociales de la zona.

“Ann McConnor y Sharon Merrill venden su participación en Microword con una enorme plusvalía”.

- Sí, son ellas, aquí hay una foto de ambas juntas, con cara de satisfacción. Algo más sobre alguna de ellas.
- No, nada más. Y si la noticia perdura es porque el periódico cerró ese mismo año. Seguramente la orden de eliminar cualquier rastro de ellas llegó también a la base de datos de prensa, pero hemos tenido suerte y se les escapó este periódico, por irrelevante.
- Muchas gracias, Rafa.
- No dudes en llamarme si necesitas algo más.
- De acuerdo, lo haré.

Eloy pensó en ese momento en Frank. Sin duda se llevó muchos secretos y confidencias a la tumba consigo. Ojalá estuviera vivo, él seguro que lo sabía todo.

De nuevo pensó en Laura y recordó que en las pocas conversaciones que había mantenido con ella en un plano algo más personal, sí se refirió a un hermano gemelo, pero nunca mencionó nada sobre sus padres.

Absorto en sus pensamientos y con la necesidad imperiosa de descubrir verdades, Eloy no dio importancia a las palpitaciones cada vez más evidentes en su pecho. Obsesionado, se volcó de nuevo en internet, con Laura ahora como objetivo de sus búsquedas.

Cual fue la sorpresa al comprobar que Laura carecía de perfil alguno en las redes sociales y que no aparecía ninguna imagen suya en los típicos buscadores. Ni siquiera figuraba su nombre en la red Contact, dirigida por Szabo.

El hilo de Laura tampoco funcionó para encontrar información alguna, pero sirvió para que tomaran más fuerza sus sospechas sobre la vinculación entre Ann y Sharon. Seguro que sigue vigente. Laura ha sido enviada por Sharon, quizás con el consentimiento de Ann, para vigilarme en mi etapa de directivo de éxito, se decía.



Eloy se encontraba mal. Su sudoración era excesiva y se le activó una arritmia cada vez más evidente, pero no podía parar ahora. Estaba encontrando por fin el hilo conductor de la historia de una vil manipulación que había cubierto buena parte de su vida. De repente pensó en que los vínculos entre él la Bay Area irían más allá de las personas. Llamó de nuevo al hacker.

- Rafa, por favor, busca cualquier dato relacionado con el siguiente nombre. El fondo de inversión Ixitus.
- De acuerdo. Te llamo en cuanto tenga algo.

Al cabo de unos 10 minutos, Eloy recibía la llamada que estaba esperando. Por fin había encontrado un resquicio en la calculada estrategia de no dejar pistas.

- Eloy, he encontrado una vinculación entre el fondo Ixitus y un fondo anterior, denominado Spot, que estuvo vigente hasta el año 2000.
- Perfecto, fenomenal. Muchas gracias Rafa.

La información era relevante. Eloy acababa de descubrir que Sharon estaba detrás de Ixitus y era posible que Ann también.

Sharon controla mi empresa y ahora comprendo el empeño de Ixitus en que yo mantuviera mi participación y fuera el interlocutor y director de facto de la compañía. A continuación, infiltró a su hija, bueno nuestra hija. Y le impuso una cerrazón absoluta en las redes sociales, seguramente en contra de su voluntad.

Eloy iba atando unos cabos que se quedaron en el otro lado del Atlántico muchos años atrás y que ahora afloraban por fin.

Era casi medianoche, exhausto y con un malestar creciente, dio por terminada las pesquisas. Continuaría al día siguiente.

El informe con la paternidad confirmada le quemaba en las manos. Estaba deseando tener delante a Laura y a su hermano gemelo y confesárselo, pero se imponía mantener la sangre fría. Necesitaba, merecía encontrar explicación a tantas incógnitas y para ello, el gran as recién descubierto debería permanecer escondido en su manga durante un tiempo.

Alguien más, muy cercano a él, acababa de ponerse al corriente, al menos en parte, de su historia como víctima de una larga manipulación. Era su hasta hacía poco, fiel amigo Kevin.

Ese mismo día había sido nombrado miembro de la ejecutiva de Status, con el juramento de no revelar jamás la existencia de la red ni su pertenencia a ella, so pena de muerte segura.

A continuación, la junta plenaria de Status somete a votación la propuesta de renovación y posterior integración en la nueva red emergente Winn, bajo la dirección de Elena. La propuesta es aprobada con 56 votos a favor y 31 en contra.

Kevin arranca un trato a Sharon y Elena, por el cual Eloy se salvará de la purga.

- Dejadlo en mis manos, confiad en mí. No será fácil porque gracias a SGenes su hijo se ha salvado y debe estar muy agradecido, pero estoy convencido de encontrar la forma de atraerlo a nuestro bando – expuso Kevin con convicción.
- De acuerdo, Eloy será intocable. Además, SGenes debe estar ahora muy revuelto con el asesinato de Frank, que algunos atribuyen al ala disidente de la organización. – contestó Sharon ejerciendo ya el papel de nueva líder.

En efecto, SGenes se había convertido en un polvorín. Ann, Szabo y Pete seguían consternados por la muerte de Frank, pero no había tiempo para los duelos. La desolación y el nerviosismo impregnaban la reunión de urgencia que ese mismo día había convocado el Comité ejecutivo de SGenes.

¿Quién ha osado matar a Frank? Preguntaba Ann. Tiene que ser alguien de la propia organización. Las miradas se dirigían a la fila ocupada por Jeffrey y sus seguidores.

No había pruebas, pero todas las sospechas y las miradas apuntaban a Jeffrey, quien insistió en la amistad y admiración que profesaba por Frank y que era totalmente ridículo pensar en cualquier vinculación suya con el asesinato.

Finalmente se acordó retrasar indefinidamente la publicación de los avances y descubrimientos de SGenes. Había que poner orden en una organización que corría el riesgo de resquebrajarse justo cuando estaba a punto de culminar el magnánimo propósito por el que había sido creada casi 30 años atrás.



TRANSFORMAR EL MUNDO O SOMETERLO

15 noviembre, Palo Alto (California)

En uno de los restaurantes más “chic” de Palo Alto, en el corazón de Silicon Valley, Sharon toma su habitual vermouth previo a la comida. Ella tiene casa propia en la University Avenue, la principal arteria de la pequeña ciudad, donde una vez al mes se traslada a pasar unos días y recibir visitas profesionales. Son las 11,30h y hoy no ha quedado con nadie. Almorzará allí y después se marchará a un Spa próximo donde relajarse durante la sobremesa.

Las pupilas de Sharon se dilatan, denotando una sorpresa mayúscula. Por la puerta principal entra Elena acompañada por.... No puede dar crédito, ¡la mujer que la acompaña es la mismísima Ann!

Las recién llegadas no reparan en la presencia de Sharon y se sientan en una mesa algo alejada de ella. Empiezan a conversar animadamente ante la estupefacción de Sharon.

Elena y Ann han desarrollado un plan oculto, en paralelo a sus respectivas organizaciones.

Elena conoció a Ann a finales de los 80, justo antes de su pelea con Sharon. Estaba al corriente de la existencia de SGenes y cuando recibió el ofrecimiento de entrar en Status, se lo comunicó a Ann.

Desde SGenes veían con preocupación el dominio de Status, pero sabían que debían permanecer en el anonimato más absoluto hasta tener totalmente desarrollados sus revolucionarios avances. Infiltrar a alguien de su confianza en Status era una jugada maestra pero arriesgada. Si había una persona capaz de desempeñar ese rol no era otra que Elena.

Todo estaba planificado desde hacía años. Elena aprovechó la amistad y confianza de Sharon para recibir el visto bueno de Status. Con el aval de la influyente magnate, rápidamente se granjeó la confianza de los líderes de la organización. Tan pronto alcanzó un puesto directivo de máximo nivel fomentó el ascenso del ala regeneracionista de Status y sobretodo, fue la artífice de la aprobación del programa New Sap, que daría entrada a una hornada de jóvenes directivos, con su hijo Maxime al frente, mucho más propensos a alinearse con el sector aperturista.

Ann y Elena se habían aupado al máximo puesto directivo de dos organizaciones, a priori antagónicas, pero cuyos intereses confluían en ellas. Ambas jugaban a favor de la misma partida, la de transformar el mundo en positivo facilitando la difusión universal de los avances y descubrimientos de SGenes.

Elena había utilizado a Sharon y a Jeffrey todo este tiempo, haciéndoles creer en la posibilidad de una tercera vía, encarnada por Winn y con Sharon al frente. Elena los atrajo con la promesa de que Status apoyaría su causa de un mundo a dos velocidades, con una minoría privilegiada que somete al resto de la humanidad. Pero esas nunca fueron sus verdaderas intenciones.

El plan, urdido en secreto desde muchos años atrás, está a punto de salir triunfante. No ha sido un camino fácil y se ha cobrado una víctima, Frank, pero habrá merecido la pena.

Sharon observa la escena y no puede resistirlo más. Es evidente que Elena la ha traicionado y por una vez y en contra de lo que su calculador carácter le dicta, la ira que la invade la lleva a saltar de su mesa y dirigirse como una exhalación al encuentro de Elena y su más acérrima enemiga.

- Elena, ¿qué haces aquí con esta mujer? – señalando a Ann con su mirada y reclamando explicaciones urgentemente.

Elena no parecía sorprendida. De hecho, la visita a ese restaurante no había sido casual. Conocía perfectamente las costumbres de Sharon y que ese día se encontraría allí.

- Tranquilízate Sharon, por favor. Siéntate – contestó Elena tratando de transmitir un poco de calma a la recién llegada.
- Cómo quieres que me tranquilice! Estás sentada junto a la persona más desagradecida del mundo y que me traicionó hace muchos años. Y además, lidera una organización que tú y yo deseamos combatir - contestó Sharon sin rodeos.
- Sharon, precisamente de eso te queríamos hablar.

- Queríamos! No tengo nada que hablar con Ann! – contestó Sharon, pronunciando por primera vez el nombre de su enemiga. Pero tú si me debes muchas explicaciones. Me has engañado, me has traicionado. Exijo una rectificación inmediata.
- Te comprendo, Sharon y te pido perdón por mi comportamiento poco ético contigo. Siéntate, por favor.

Sharon tomó asiento al lado de Elena, ante la mirada de Ann, muy atenta a la conversación, pero sin mediar palabra.

- ¿Poco ético? ¿Sólo eso? Una vil y ruin traición en toda regla es lo que me has hecho – exclamó Sharon levantando la voz y visiblemente enfadada.
- Es cierto que he actuado a tus espaldas, pero como tú siempre dices, el fin justifica los medios. Queremos que salga adelante el plan de SGenes de difusión universal y no la opción defendida por Jeffrey de una minoría elitista.
- ¿Cómo que ahora defiendes ese ridículo plan? Estás sólo, en Status nadie te apoyará.
- Te equivocas, lo tengo ya todo atado. Me apoya el ala aperturista y el New Sap en bloque. Somos mayoría también en el comité ejecutivo.
- Mientes. Apoyarán la vía de Winn.
- Sharon, acéptalo. Winn no existe, nunca existió, es una quimera.

Ann vio la oportunidad de intervenir.

- Sharon. Tú y yo hemos estado mucho tiempo enfrentadas, demasiado, pero por lo que a mí respecta ha llegado el momento de enterrar el hacha de guerra. Reconozco que me porté mal contigo y tenías toda la razón en enfadarte. Pero ahora te ofrecemos que te sumes a nuestra causa. Y en cuanto a SGenes, debes saber que el grupo de Jeffrey está muy debilitado pues todas las sospechas sobre el asesinato de Frank recaen sobre ellos. De hecho, la policía está sobre alerta y ha empezado a investigarles.

Elena prosiguió la argumentación, sin dar tiempo a una reacción por parte de Sharon.

- Claro, Sharon, es tu oportunidad de hacer algo grande, pero no sólo para ti y los tuyos, sino para la sociedad en su conjunto. El tan manido refrán de “queremos cambiar el mundo y convertirlo en algo mejor para todos” puede ser por fin una realidad. Está en nuestras manos, queremos que te unas a nosotras. Acepta y serás reconocida como una gran benefactora a nivel mundial. Nosotras permaneceremos en la sombra, pero si tú te adscribes, te reservaremos la gloria de actuar como transmisora de nuestros nobles propósitos a la humanidad.



Sharon estaba aturdida. La situación y los mensajes eran tan inesperados que incluso a ella le costaba reaccionar. Su mente, tan clarividente ante las situaciones más complejas, se sentía confusa. Por fin, recuperó su temperamento y dio paso a su respuesta.

- Elena, jamás me uniré a un plan que ha sido urdido a mis espaldas. Si confías en mi apoyo, ¿por qué no me lo propusiste desde el principio? Soy una persona de convicciones firmes, pero también razonable y flexible. Y si no te fiabas de mi entonces tampoco debes hacerlo ahora. Mi respuesta es rotundamente no. Puede que vuestro plan salga adelante, pero yo no estaré de vuestro lado. Prefiero retirarme a una isla perdida fuera de la civilización, antes que claudicar ante vuestras pretensiones. Me siento como Bette Davis en “Eva al desnudo”, traicionada y suplantada por mis pupilas. Todo lo que habéis conseguido y la posición que ostentáis es gracias a mí, y así me lo pagáis.

La conversación acabó ahí, con Sharon en un papel nada usual para ella, el de víctima. Afrentada, se marchó airadamente, no había nada más que hablar entre ellas.

Tras deambular unos minutos sin rumbo por la University Avenue, Sharon sacó su celular y marcó un número.

- Jeffrey, ¿dónde estás? Ven enseguida a Palo Alto, es urgente.

La cita con Jeffrey quedó programada para las 17h.

Tras ponerlo al día de las intenciones de Elena y Ann, Jeffrey asumió su debilitada posición.

- Reconozco que el atentado a Frank ha resultado contraproducente. Ahora, nuestra propuesta elitista ha perdido adeptos en mi grupo de seguidores. El equipo directivo se ha fortalecido y saldrá adelante la propuesta de “Free for all” de Ann.
- No podemos rendirnos. Elena es una traidora, sí, pero Status no puede claudicar sin más. Supondría doblarse y dar nuestro brazo a torcer. Hemos de contactar con el ala dura y convencerles de que planteen guerra y no consientan la disolución de Status – insistió Sharon, con renovados bríos.
- Elena es la culpable de todo. Maldita sea, se ha burlado de todos nosotros. No lo podemos consentir – concluyó Jeffrey.

Jeffrey Sharon se despiden, pero en la ofuscada mente del conspirador sólo había espacio para una palabra, venganza.

Incapaz de digerir el inesperado vuelco que suponía la traición de Elena, se dirigió a su automóvil con un propósito claro.

De vuelta, a la altura de la Bryan Street, vislumbró un rostro que le resultaba familiar. Era Elena acompañada de su hijo Maxime, ambos saliendo del café de la esquina.

Totalmente fuera de sí ante la visión de la persona que había truncado todos sus planes, y enloquecido al ver que todo está perdido, sólo le queda tomarse la justicia por su mano y vengarse de Elena allí donde más le duela, en su propio hijo.

- Maldita seas, renegada, traidora! – gritó enfurecido acercándose a ellos.

Y sin tiempo a que Elena y su hijo reaccionaran, sacó de su chaqueta una pistola y disparó un tiro a Maxime.

La bala penetró en la pierna del chico que cayó gravemente herido.

- No, hijo mío. ¿Qué has hecho?, asesino!

Maxime se desangra en brazos de su madre.

Una multitud se forma a su alrededor. Jeffrey es rápidamente detenido sin oponer resistencia. En unos minutos una ambulancia llega al lugar del suceso.

La vida de Maxime pende de un hilo.

Esa misma tarde en una conocida cafetería de Townsend Street, en el concurrido barrio SOMA de San Francisco, Eloy y Senén ultiman los detalles de su partida hacia Valencia. Acaban de salir de la última revisión médica en el UCSF Medical Center, con el alta parcial a Senén en sus manos. Ahora ya pueden volver a su país y continuar la recuperación en Valencia.

Los dos están ansiosos por regresar, pero la ansiedad de Eloy no se debe exclusivamente al inminente retorno. Su estado de salud se ha deteriorado significativamente en las últimas dos semanas, desde el trágico suceso de Frank.

Los doctores han detectado micro-derrames cerebrales, su vida corre peligro. Él conoce perfectamente la causa de los inexplicables desórdenes que está sufriendo, pero no puede confesarla. Los peores pronósticos se cumplían y el biochip XX4 estaba provocando una cadena de fallos en su organismo.

De repente, Eloy comenzó a sentirse indispuesto nuevamente. Pero esta vez era diferente y más grave. Se sentía confundido, tenía problemas para articular palabra, perdió la visión en un ojo y le invadía una sensación de desequilibrio.

El repentino empeoramiento de Eloy no pasó desapercibido para Senén.

- ¿Qué te ocurre, papá? Contéstame, ¡mírame!

Eloy apenas podía pronunciar palabra, pero rápidamente le hizo unas señas. Le pidió que le acercara su ordenador portátil. Casi sin fuerzas y presa de un mareo insoportable, logró abrir la carpeta de documentos y darle click a un fichero con nombre “prueba de paternidad”, justo en el preciso instante en que sufrió un derrame cerebral definitivo. Tras unos breves minutos debatiéndose entre la vida y la muerte y ya sin pronunciar palabra, Eloy expiró entre los brazos de Senén.

- No, papá! no te mueras! No es justo. ¿Por qué?

Algunos de los clientes de la cafetería se habían acercado y trataban de calmar a un desconsolado Senén.

A los pocos minutos llegaba una ambulancia que tan sólo pudo certificar el fallecimiento de Eloy.



Valencia, 1 diciembre 2017

Un joven de 19 años pasea por la playa de la Malvarrosa. El día es soleado, la brisa agradable. Está acompañado por dos jóvenes un poco mayores que él.

Han perdido a su padre, pero ven la vida con esperanza. Saben que su muerte no ha sido en vano y que el sueño de transformar el mundo en un planeta más justo, más solidario y sostenible, es posible.

Lucharán por ello con todas sus fuerzas, con su vida si fuera necesario, como héroes silenciosos y anónimos.

EPÍLOGO:

No te pierdas el desenlace final, con el destino de cada uno de los personajes:
Maxime, Sharon, Kevin, Elena, Ann, Senén, Laura,...

Suscríbete a la Newsletter del libro desde la página www.innovaavant.com/libro
Recibirás notificación de la publicación de “Elegidos o atrapados” en formato libro, con el capítulo final de desenlace incluido. Y podrás adquirir el libro en condiciones ventajosas y recibirlo cómodamente en tu domicilio.

Participa en el concurso “Escribe tu epílogo”. ¿Qué destino crees que debería tener cada uno de los personajes? No lo dudes, envía tu propuesta de entre 300 y 500 palabras a innovaavant@gmail.com

Los dos epílogos más atractivos y originales se publicarán junto al epílogo del autor en el libro. Además, los autores recibirán un ejemplar del libro totalmente gratis en su domicilio.



